EL PAPA FRANCISCO VISITA CANADÁ

DEL 24 AL 30 DE JULIO 2022

https://es.aleteia.org/2022/07/19/13-momentos-y-lugares-clave-del-viaje-del-papa-a-canada/

13 MOMENTOS Y LUGARES CLAVE DEL VIAJE DEL PAPA A CANADÁ

ETTORE FERRARI / POOL / AFP

Papa Francisco junto al Primer Ministro de Canadá

I.Media - publicado el 19/07/22

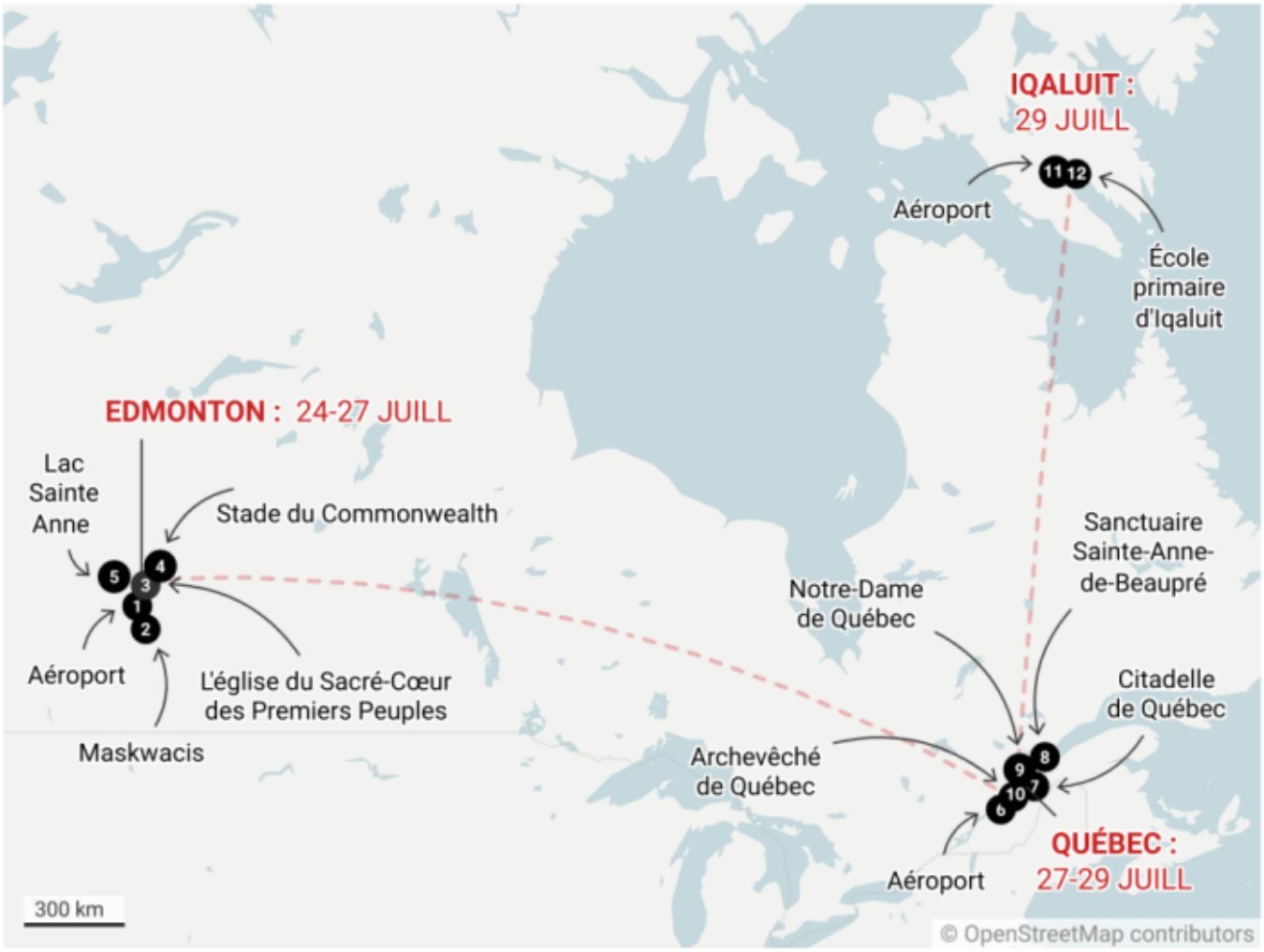
Ofrecemos una guía sobre el próximo viaje del Papa a Canadá. Un viaje con un enfoque especial en Santa Ana, la abuela de Jesús. ¡Papa Francisco estará más al norte que cualquier otro Papa!

1 – Llegada al aeropuerto de Edmonton

El avión del Papa, fletado por ITA Airways, despegará del Aeropuerto Internacional de Roma-Fiumicino a las 9 de la mañana del 24 de julio. A bordo del avión habrá 78 periodistas, incluido uno de I.MEDIA.

El avión aterrizará en el Aeropuerto Internacional de Edmonton, capital de la provincia de Alberta, a las 11:20 horas (-6 UTC), tras un vuelo de más de 10 horas, el más largo del viaje.

El programa allí no incluye ningún acto oficial, salvo una bienvenida en el aeropuerto por parte de las autoridades civiles y eclesiales del país. Debido al estado de salud del Papa -aún sufre de la rodilla derecha- el programa de esta gira por Canadá se ha reducido.



Carte: Isabella H. de Carvalho / I.MEDIA • Source: I.MEDIA • Créé avec Datawrapper

2- Maskwacis y la escuela residencial Ermineskin

Al día siguiente, 25 de julio, el Papa Francisco viajará a la ciudad de Maskwacis, a unos 100 km (60 millas) al sur de Edmonton, donde se encuentra la antigua Escuela Residencial Ermineskin. A las 10:00 a. m., se reunirá con los pueblos de las Primeras Naciones, Métis e Inuit, así como con miles de ex alumnos de escuelas residenciales de todo el país. Pronunciará su primer discurso.

Alberta tenía la mayor cantidad de escuelas residenciales en Canadá con 26, según el sitio web del Centro Nacional para la Verdad y la Reconciliación (NCTR) de la Universidad de Manitoba.

La escuela residencial Ermineskin, una de las más grandes del país, funcionó de 1916 a 1975. Según la CNVR, el hacinamiento y las enfermedades eran comunes. Los estudiantes que pasaban por la escuela denunciaron abusos físicos regulares cuando expresaban su cultura indígena. Al menos 15 estudiantes murieron durante los 59 años de existencia de la escuela.

3- Iglesia Sagrado Corazón de los Pueblos Originarios

En la tarde del 25 de julio, a las 16:45 horas, el Papa Francisco regresará a Edmonton para pronunciar un discurso en la Iglesia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos y saludar a la comunidad parroquial y a la población aborigen.

El sitio web de la parroquia dice que es una "comunidad católica única de pueblos aborígenes y colonos, que oran juntos usando símbolos, música y rituales únicos". Por ejemplo, usan "avena aromática, salvia, cedro y tabaco, así como tambores" en su liturgia.

Inaugurado en 1913, el edificio de 109 años es una de las iglesias más antiguas de Edmonton. En 1991, el arzobispo confió oficialmente la iglesia a las Primeras Naciones de Edmonton, Métis e Inuit.

En agosto de 2020, la iglesia sufrió un devastador incendio provocado por la quema de salvia y cenizas de una ceremonia tradicional. La reconstrucción de la iglesia comenzó en noviembre de 2021 con un coste de unos 3,4 millones de euros, detalla la web parroquial. La nueva iglesia debe "reflejar mejor las culturas indígenas". Los postes de tipi se erigirán sobre el altar, que a su vez se hará con la base de un tronco de árbol.

4- Estadio de la Commonwealth

El 26 de julio, fiesta litúrgica de Santa Ana, patrona del país, el Pontífice celebrará una misa a las 10:15 a. m. en el Commonwealth Stadium de Edmonton, donde pronunciará una homilía. El edificio tiene una capacidad de 65.000 personas. Fue construido en 1975 e inaugurado en 1978. Según el sitio de viajes, la celebración incorporará elementos de la cultura aborigen.

5- Lago Santa Ana

A las 17:00 El Papa Francisco viajará a Lac Sainte Anne, a 75 km de Edmonton. Participará en una peregrinación que se organiza cada año desde 1886 en honor a Santa Ana y pronunciará una homilía. Asistirán decenas de miles de peregrinos de Cree, Dene, Blackfoot y Métis, que tienen una devoción especial por la abuela de Jesús. Simboliza la importancia de la figura del anciano en sus comunidades, que asisten tradicionalmente a esta reunión.

Según el sitio web del santuario, unas 40.000 personas acuden a esta peregrinación cada año. Tradicionalmente, los peregrinos se bañan en el lago, entre ellos muchas personas enfermas y que sufren. En algunos de los idiomas indígenas locales, el lago se llama «Lago de Dios» o «Lago de los Espíritus».

La primera iglesia construida a orillas del lago que se convirtió en un santuario dedicado al santo se construyó en 1844. La comunidad, que entonces se estableció en esta zona, compuesta por un sacerdote y algunos métis, fue la

primera misión católica permanente en Alberta. Desde 1852, los Misioneros Oblatos de María Inmaculada han estado al servicio del santuario.

6- Llegada al aeropuerto Jean-Lesage de la ciudad de Quebec

En la mañana del 27 de julio, el avión del Papa saldrá del Aeropuerto Internacional de Edmonton a las 9:00 a.m. con destino a la ciudad de Quebec, a más de 3.000 km (1.865 millas) al este. La llegada al Aeropuerto Internacional Jean-Lesage de la ciudad de Quebec está prevista para las 15:05 hora local (-4 UTC).

7- La "Ciudadela de Quebec": residencia del Gobernador General

El resto de la tarde del 27 de julio, a partir de las 15:40 horas, se dedicará a reuniones con autoridades canadienses. El Papa Francisco se reunirá con la Gobernadora General de Canadá, Mary Simon, el Primer Ministro Justin Trudeau, autoridades civiles y representantes aborígenes. A las 16:45 dará un discurso.

Todas estas reuniones tienen lugar en la "Ciudadela de Québec", un edificio militar en forma de estrella frente al río San Lorenzo. Es la residencia oficial de la Reina Isabel II y del Gobernador General.

Los franceses y los británicos erigieron numerosas fortificaciones en este lugar. El edificio actual fue construido entre 1820 y 1850. Apodado el «Gibraltar de América», la Ciudadela sigue siendo una guarnición activa en la actualidad. Se estableció en el punto natural más alto de la ciudad de Quebec, Cap Diamant, para defender mejor la ciudad de los ataques.

8- Santuario Nacional de Sainte-Anne-de-Beaupré

Al día siguiente, 28 de julio, el Papa Francisco celebrará una misa a las 10:00 horas en el Santuario Nacional de Sainte-Anne-de-Beaupré, a unos 30 km de la ciudad de Quebec. Se espera que asistan entre 10.000 y 15.000 personas a este lugar de peregrinación, que atrae a más de un millón de personas cada año. El Papa pronunciará la homilía.

La primera iglesia en este sitio fue construida en 1658. La basílica actual, cuyas torres alcanzan más de 100 metros de altura, tiene 60 metros de ancho y 100 metros de largo. Fue construido en 1926 sobre los cimientos de una iglesia anterior que fue incendiada en 1922.

El santuario es considerado un lugar de gracia ya que uno de los constructores, en 1658, se curó milagrosamente de una enfermedad renal. La basílica alberga lo que se consideran tres reliquias de Santa Ana: una parte del hueso de un dedo, un primer fragmento del antebrazo de la santa, procedente de la Basílica de San Pablo Extramuros de Roma en 1892, y el antebrazo , donado por el Papa Juan XXIII en 1960.

9- Catedral de Notre-Dame de Québec

A las 17:15 el mismo día, el Papa Francisco celebrará las Vísperas -con una homilía- y se reunirá con sacerdotes y religiosos de la Provincia de Quebec en la Catedral de Notre Dame de Quebec, la iglesia primada y sede de la Arquidiócesis Metropolitana de Quebec.

La primera iglesia de la ciudad de Quebec se construyó en el sitio de la catedral actual en 1633. A lo largo de los siglos, la estructura ha sido destruida y reconstruida varias veces debido a bombardeos e incendios. La última destrucción fue causada por un incendio en 1922.

En diciembre de 2013, el arzobispo Gerald Lacroix inauguró allí la primera Puerta Santa fuera de Europa, en el 350 aniversario de la diócesis católica más antigua de América del Norte. Solo nueve iglesias en el mundo, incluidas cuatro basílicas romanas, tienen una Puerta Santa que se abre con motivo de los jubileos mayores.

10- La Arquidiócesis de Quebec

Al día siguiente, 29 de julio, a las 9 a. m., el Papa Francisco irá a la Arquidiócesis de la ciudad de Quebec para reunirse con los miembros de la Compañía de Jesús, como ahora lo hace regularmente durante sus viajes al extranjero. A las 10:45 saludará a una delegación de representantes nativos de Quebec.

11- Llegada al aeropuerto de Iqaluit

En la tarde del 29 de julio, a las 12:45 horas, el Papa Francisco partirá del Aeropuerto Internacional Jean Lesage de la ciudad de Quebec hacia Iqaluit, 2.000 km más al norte, en Nunavut, el territorio más grande y más septentrional de Canadá. Su avión está programado para aterrizar a las 3:50 p.m. hora local: Iqaluit se encuentra en la misma zona horaria que la ciudad de Quebec (-4 h UTC).

12- Escuela primaria Nakasuk en Iqaluit

A las 16:15 horas, el Papa Francisco se reunirá con exalumnos de un internado católico de la región en la Escuela Primaria Nakasuk en Iqaluit. Había 13 escuelas residenciales en el territorio de Nunavut.

En la escuela, el Papa se reunirá también con jóvenes y mayores. El Papa pronunciará el último discurso de su viaje.

13- Regreso a Roma

El avión del Papa saldrá de Iqaluit a las 18.45 horas. y llegará a Roma al día siguiente, 30 de julio, a las 7:50 horas. Como es habitual, hará una parada en Santa María la Mayor para dar gracias por su viaje.

<u>Programa oficial del viaje</u>

https://catholicherald.co.uk/pope-francis-has-a-unique-opportunity-to-reconcile-canadas-first-nations-with-the-church/

EL PAPA FRANCISCO TIENE UNA OPORTUNIDAD ÚNICA PARA RECONCILIAR A LAS PRIMERAS NACIONES DE CANADÁ CON LA IGLESIA

El Heraldo Católico

19 de julio de 2022 a las 9:26 am

El Papa ha dicho que su viaje a Canadá, que comenzará el próximo domingo, será una "peregrinación de penitencia" para ayudar a sanar los males causados a los pueblos indígenas por sacerdotes y monjas católicos que dirigían escuelas residenciales abusivas. Según informó Reuters, el viaje -que se extenderá hasta el próximo sábado- incluirá al menos cinco encuentros con pueblos indígenas.

Hablando recientemente en la Plaza de San Pedro, el Pontífice dijo: “Desafortunadamente, en Canadá muchos cristianos, incluidos algunos miembros de órdenes religiosas, contribuyeron a las políticas de asimilación cultural que en el pasado dañaron gravemente a las poblaciones nativas de varias maneras”.

Se estima que 150.000 niños indígenas fueron obligados a asistir a instituciones financiadas por el gobierno, y la Iglesia se hizo cargo de alrededor del 60 por ciento de ellos. A principios de este año, el Papa Francisco se reunió con

grupos de Primeras Naciones, Métis e Inuit, y les expresó “indignación y vergüenza” por lo sucedido, allanando el camino para la próxima visita.

La provincia canadiense de Alberta ya está experimentando una gran demanda de eventos públicos del Papa. El Papa también visitará las provincias de Nunavut y Quebec, esta última con su histórica gran población católica y francófona. Está previsto que el Papa llegue a Edmonton el domingo, y el lunes se reunirá con los sobrevivientes en la Escuela Residencial India Ermineskin en Maskwacis.

Posteriormente, el lunes, el Papa visitará la Iglesia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos, una iglesia indígena en Edmonton. Mientras tanto, el martes, el Papa tiene previsto celebrar una misa al aire libre en el Commonwealth Stadium. La Confederación de las Primeras Naciones del Tratado 6 dijo que ha escuchado a muchos sobrevivientes residenciales y de escuelas diurnas que esperan asistir a los eventos en persona.

En el pasado, las diócesis católicas no recaudaron el dinero prometido a los sobrevivientes . Cuando 48 entidades de la iglesia católica firmaron para recaudar 25 millones de dólares canadienses para los sobrevivientes en virtud del Acuerdo de conciliación de escuelas residenciales indígenas, la suma finalmente recaudada fue menos de 4 millones de dólares canadienses. Sin embargo, los obispos prometieron en septiembre pasado destinar 30 millones de dólares canadienses a iniciativas para sobrevivientes escolares.

Para el Arzobispo de Regina, Donald Bolen, quien supervisa una diócesis que incluye 25 comunidades de las Primeras Naciones, la tarea ahora consiste en construir relaciones y priorizar el trabajo de reconciliación. La arquidiócesis se ha fijado la meta de contribuir CA $ 2 millones y hasta ahora ha recaudado tres cuartas partes de eso.

Según CBC News, la arquidiócesis suspendió una campaña multimillonaria para financiar la renovación de la catedral y un centro pastoral. En cambio, según el arzobispo Bolen, los líderes de la Iglesia decidieron “acercarse a esos donantes y decirles: 'Primero debemos ocuparnos del trabajo de la verdad y la reconciliación'”.

Según el arzobispo Bolen: “En la Iglesia, está llegando a ver la historia de una manera nueva, a ver la historia del compromiso católico con los pueblos indígenas en una nueva lente, realmente atenta a la experiencia del sufrimiento”. Esa mayor conciencia es una de las principales diferencias entre la campaña de "mejores esfuerzos" del pasado y el compromiso financiero actual, según el arzobispo.

El viaje es aún más significativo desde que el Papa canceló una reciente visita a África por motivos de salud, algo que ayudó a alimentar los rumores de renuncia. Sin embargo, la visita a Canadá se considera particularmente significativa dado el papel histórico de la Iglesia y la oportunidad que tiene el Papa de enmendar las relaciones.

El Papa, un argentino blanco, será muy consciente de la historia de los pueblos indígenas en las Américas, ya que los pueblos indígenas en Argentina también fueron objeto de discriminación y abuso. La 'Conquista del Desierto' argentina vio a decenas de miles de indígenas en Argentina desplazados, esclavizados y asesinados.

Los antecedentes del Papa en Argentina probablemente le darán una perspectiva única a medida que se acerca. Esta “peregrinación penitencial” será una visita particularmente trascendental para los pueblos indígenas, para Canadá y para la Iglesia.

https://www.yoinfluyo.com/columnas/337-javier-algara/13614-a-que-va-el-papa-francisco-a-canada

¿A QUÉ VA EL PAPA FRANCISCO A CANADÁ?

Escrito por

Javier Algara

Jun 07, 2022

La noticia del viaje papal a Canadá siguió a la visita realizada al Vaticano por un grupo de representantes de los pueblos originales de ese país, durante la cual se trató el tema de los abusos de la iglesia canadiense.

Hace algunas semanas el Vaticano anunció que el papa viajaría a Canadá en julio del presente año. La razón, según se informa, es visitar a los pueblos indígenas de ese país, y pedirles disculpas oficialmente por las muertes clandestinas de cientos de niños, pertenecientes a dichos pueblos, en centros educativos administrados por la Iglesia Católica en siglos pasados. La noticia del viaje papal a Canadá siguió a la visita realizada al Vaticano por un grupo de representantes de los pueblos originales de ese país, durante la cual se trató el tema de los abusos de la iglesia canadiense. Esta visita, a su vez, se dio en medio de una furibunda campaña desatada en contra de la Iglesia Católica de ese país norteamericano, acentuada por encendidos discursos políticos acusatorios de la maldad de las órdenes religiosas católicas que dirigieron los mencionados centros educativos. Los resultados de esta campaña fueron decenas de templos católicos incendiados por turbas airadas y algunas víctimas inocentes.

Todo empezó cuando una investigadora realizó, con tecnología de última generación, unos estudios de los terrenos en los que se sitúan dichos centros educativos. El resultado, unas señales sospechosas en las pantallas y fotografías, llevó a la investigadora a deducir que ahí se encontraban cientos de cadáveres de niños. Se trataba de un cementerio clandestino -afirmó ella- en el que los religiosos habrían sepultado a esos niños, quizás para esconder a la vista de los padres de los mismos los signos del maltrato al que éstos habían sido sometidos en la escuela. La publicación de las conclusiones de la investigadora desató la furia nacional contra la Iglesia, y claro, especialmente contra las órdenes religiosas que laboran en los territorios de los pueblos originarios.

Ya desde entonces, no obstante, varias voces de científicos locales habían criticado las conclusiones de la investigadora. Dudaban de su validez y objetividad. A resultas de tales críticas se formaron comisiones gubernamentales para que verificaran in situ la realidad e informaran de los resultados.

Pero hasta el momento, ni se ha verificado la información proporcionada por la investigadora, ni se ha hecho público ningún estudio que diera seguimiento oficial al que inició el escándalo. Sí hay, por el contrario, diversos estudios realizados por investigadores independientes que niegan absolutamente la objetividad de las conclusiones originales de la investigadora. Se trató, afirman estos estudios, de un trabajo mal hecho, inconcluso y subjetivo. La conclusión a que han llegado estos estudiosos es que ni existen tales cementerios en las escuelas ni hay ningún niño enterrado en ellos. Todo ha sido una gran mentira, apoyada por los medios y el gobierno canadiense para atacar a la Iglesia Católica. Recientemente, el New York Times publicó un artículo en el que critica las conclusiones de la investigadora canadiense y la maldad de quienes se aprovecharon de ella para atacar a la Iglesia. Pero ahora ¿quién va a devolver la credibilidad a la Iglesia? ¿Quién pagará el costo de la reconstrucción de los templos incendiados? ¿Quién restituirá el buen nombre de las órdenes religiosas?

En ese contexto, uno se pregunta: ¿Está el papa Francisco enterado de todo esto? ¿Si es así, de qué va a disculparse ante los pueblos originarios canadienses? ¿No sería más lógico que fuera la Iglesia la que exigiera disculpas a Canadá? ¿O hay algo más, algo que no haya sido hecho público aún pero que merezca un mea culpa papal ante el pueblo de ese país? ¿Algo que el resto del mundo no sabe pero que deba saber? ¿Se sabrá algún día?

https://es.gaudiumpress.org/content/el-papa-en-canada-y-el-bulo-de-las-tumbas-inexistentes/

EL PAPA EN CANADÁ Y EL 'BULO' DE LAS TUMBAS INEXISTENTES

No hay que creer todo lo que dice cierta midia, que se distingue por ser anti católica.

Redacción (23/07/2022 17:05, Gaudium Press) Mañana llega el Papa a Canadá. Primero arribará en Edmonton, luego estará en Quebec, la zona católica por antonomasia; también visitará Maskwacis, e Iqaluit, en un viaje que se prolongará hasta el 30 de julio.

Contextualizando esta visita, Pablo Ginés hace en ReligionEnLibertad un análisis del catolicismo que encontrará el Pontífice en este país, descubriendo un panorama un tanto desolador, que sin embargo no será tan diferente del habido en otros lugares que son nuevamente de 'misión': "Secularización, anticoncepción y baja natalidad, cultura del ocio, un sistema público de bienestar que redujo la importancia de los servicios católicos, escándalos de abusos, prensa hostil, políticos hostiles, falta de impulso evangelizador… y para redondearlo, la pandemia del coronavirus, que ha golpeado la economía de las parroquias, muy dependientes de la asistencia presencial y el donativo en efectivo".

"**Las fosas con muertos"**

Entre otros puntos, Ginés profundiza en el tema del "bulo [falsedad] de las fosas con muertos".

Este 'bulo' es mantra que aún se sigue repitiendo: Por ejemplo, el despacho de hace dos días de la *Deutsche Welle* sobre la visita de Francisco, titulado "Un viaje delicado: el papa Francisco visita Canadá",

repite que “en los últimos años se han descubierto numerosas fosas comunes”. Supuestas “fosas comunes” de niños indígenas, bien entendido.

“En mayo de 2021 la prensa anunció que habían ‘descubierto’ unas supuestas 215 ‘tumbas sin marcar’ en la escuela residencial de Kamloops, reserva india. El 25 de junio, se habló de 751 cuerpos encontrados en la Escuela Residencial Marieval. Y el 30 de junio, se habló de 182 descubiertos en la misión St Eugene, cerca de Cranbook”, recuerda ahora el articulista de ReligionEnLibertad.

Esos ‘tenebrosos’ hallazgos, que corresponderían a niños confiados a internados gestionados por religiosos, fueron el estopín para una violencia inédita contra la Iglesia en el país, que incluyó la quema de numerosos templos.

No obstante – y en palabras de Ginés – “han pasado 14 meses y no se ha abierto ninguna ‘tumba’, no se ha encontrado ningún cadáver, nadie ha cavado. Parece que todo se debe a un ‘radar geodésico’ que confunde raíces y rocas con imaginadas ‘tumbas’”.

Pero el que todo no pasase de un *bulo*, no va a reedificar las cerca de 60 iglesias quemadas o vandalizadas, algunas de ellas donde iban a hacer adoración indígenas católicos.

Por lo demás, cuando alguien serio examina la historia, se ratifica que “si un niño moría – de tifus, gripe, etc. – en esos internados, la mayoría eran enterrados en su pueblo. Así, en Kamloops, sólo 4 niños fueron enterrados cerca del internado (y no a escondidas, sino en el cementerio del pueblo adyacente)” dice Ginés citando a un historiador, profesor emérito de la Universidad de Montreal.

Analisis anacrónico de la Historia

“No es un bulo que los internados del Gobierno -encomendados a comunidades católicas y protestantes- funcionaron mal”, admite Ginés. Pero recuerda también que no pocos de los pecados achacados a estos internados, como castigos físicos, menosprecio de culturas aborígenes, trabajo de alumnos, eran más o menos patrimonio común de la humanidad de entonces: “Eran muy comunes los castigos físicos (pero también lo eran en las casas de los blancos, pobres o ricos, y en las escuelas de élite en Oxford o Cambridge)”; “Tampoco en Gales o Escocia se estudiaba en galés o escocés, ni en bretón o catalán en Bretaña o el Rosellón. El Imperio inglés y el francés despreciaban a las lenguas y culturas que no fueran la imperial”.

Por lo demás, el reconocimiento de las faltas sí existentes ya se ha dado:

“Después de que el Gobierno canadiense reconociera estos hechos, el Papa Benedicto XVI, en 2009, recibió una delegación de nativos canadienses y expresó su ‘dolor por la deplorable conducta de aquellos católicos que causaron un inmenso dolor y sufrimiento a los que acudieron a escuelas residenciales’. Se refería sobre todo a casos de castigos físicos brutales. Una Comisión de Verdad y Reconciliación en 2015 finalizó un informe de 6 volúmenes con recomendaciones. La Iglesia Católica se comprometió a apoyar más a las comunidades indígenas hoy, con proyectos solidarios y con escolarización y becas, como ha ido haciendo y como sigue realizando”.

En fin, se ratifica la moraleja, de que no hay que creer todo lo que dice cierta *midia*, que se distingue entre varios otros rasgos por ser anti católica.

CARTA DEL VATICANO: PRIMEROS GESTOS DEL PAPA AL LLEGAR A CANADÁ

OBISPO INUIT: "LA RECONCILIACIÓN NO HA TERMINADO"

Por Anna Kurian - "La fuerza y la fe de los pueblos del Ártico son inmensas", dice el obispo Anthony Krótki, obispo de Churchill, en la bahía de Hudson. Misionero de los Oblatos de María Inmaculada –una congregación que participó en la evangelización de Canadá y que administró la mayoría de los internados católicos para nativos– habla sobre su diócesis en el Círculo Polar, que el Papa Francisco visitará el 29 de julio, con escala en Iqaluit, en Nunavut, en el último día de su viaje a Canadá.

– ¿Cómo llegó usted a una misión en el Ártico?

Soy originario de Polonia, pero desde los 14 años comencé a interesarme por el Ártico. Hice mi seminario en Polonia, allí me ordené y en 1990 llegué a Canadá con una misión pastoral en la diócesis de Churchill – Bahía de Hudson. Viví allí durante 25 años como misionero en el Ártico. Luego, en 2013, fui nombrado obispo de esta diócesis. En total hoy, he estado en una misión en los territorios del Ártico durante 32 años.

– ¿Cuáles son las particularidades de estos territorios?

Mi diócesis tiene una superficie de dos millones de kilómetros cuadrados. Es uno de los más grandes del mundo. Por otro lado, en cuanto a población, solo cuenta con 38.000 habitantes, de los cuales el 92/93% son Inuit y el resto provienen de diferentes nacionalidades y orígenes. Nuestra diócesis tiene alrededor de 11.000 católicos bautizados. Algunos dejan la Iglesia y se acercan a otras creencias, como en todo el mundo.

En el Ártico, estamos dispersos en una vasta extensión. El único medio de transporte es el aéreo, y el viaje es muy largo y muy caro. A veces tenemos que viajar tres días para vernos. Debido a las condiciones climáticas, los misioneros solo podían viajar sobre la nieve en invierno. Siempre son viajes muy peligrosos de emprender. Por mi parte, he viajado mucho por tierra, he recorrido tantos kilómetros que no los puedo contar.

En la diócesis, en cierto modo, estamos destinados a vivir solos si queremos cuidar a los que están encomendados a nuestro ministerio ártico.

– ¿Hay una inculturación inuit en la liturgia católica, dentro de las comunidades?

Sí, en nuestras celebraciones utilizamos símbolos de la cultura inuit, como la tradicional lámpara Kutliq. Para muchos, ella representa la luz de Cristo, que existe desde antes de todas las cosas, incluso antes de que nacieran nativos y no nativos. También tratamos de utilizar tambores tradicionales. Podemos traer estos símbolos a la liturgia pero tiene que ser bien entendido, tiene que haber una razón, un significado.

– Por lo tanto, el Papa Francisco pisará el suelo de la región ártica. ¿Es la primera vez que un Papa viene aquí?

Juan Pablo II intentó venir dos veces al Ártico Occidental, a la Diócesis de Mackenzie Forth Smith. La primera vez no pudo, luego lo intentó dos años después y lo logró. Luego fue a visitar a los pueblos indígenas de los Territorios del Noroeste (Fort Simpson en 1987, nota del editor). No era tierra ártica*.

Este viaje es por lo tanto un momento histórico. Y es también la primera vez que un Papa viene a visitar a los inuit. La delegación que fue a Roma el pasado mes de marzo lo invitó y accedió a venir en verano. Estamos muy agradecidos por eso.

– ¿Cómo será la escala del Papa en Iqaluit durante unas horas? ¿A quién viene a encontrar?

El Papa visitará una escuela secundaria. Se eligió este lugar porque podría albergar a antiguos alumnos de colegios residenciales que vendrán a verlo. Aclaro que esta es una escuela de gobierno territorial, no una escuela residencial del pasado. Solía haber una escuela diurna federal, pero ya no existe. En Iqaluit, los católicos tienen una única parroquia, muy pequeña, multicultural, donde muchas naciones conviven, sin discriminación.

Muchas personas participaron en la preparación de este evento. La gran mayoría de las personas buscan bendiciones, están abiertas, llenas de esperanza. Pero donde hay bien, también se propaga un espíritu negativo. También hay mucha tensión en la preparación. Incluso los inuit experimentan hostilidades y discriminación, especialmente por parte de ciertos medios de comunicación que publican información falsa, utilizando historias para provocar problemas. La misión que pide el pueblo es la reconciliación. Y se cuestiona. Pero mantenemos la esperanza de que la bondad gane.

– ¿Dónde está el camino de la verdad y la reconciliación en tierras inuit?

Hubo reuniones de líderes indígenas y funcionarios gubernamentales, a las que asistí. Pero quiero enfatizar que la reconciliación no es algo que sucede “hoy”. es un proceso.

Mis 32 años de ministerio en el Ártico estuvieron dedicados a la reconciliación, al perdón. No basta con participar en un evento de un día, y la reconciliación está hecha. No, la reconciliación no ha terminado. Y no tiene nada que ver con el dinero. Se necesita un esfuerzo tremendo para lograr esto.

Si alguien entiende un poco de lo que es la reconciliación, hará todo el bien que pueda para lograrla. Esperamos que la visita del Papa permita esto, que podamos pasar de la oscuridad a la luz, del sufrimiento a la esperanza.

La fuerza y la fe de los pueblos del Ártico son inmensas. Muchos han esperado y tratado de perdonar, de seguir adelante, pero algunas historias vuelven y las heridas se reabren. Para un verdadero proceso de reconciliación, también es necesario poder hablar sobre el bien que se ha hecho, no solo mirar el pasado en términos negativos.

*Juan Pablo II también visitó Fairbanks, Alaska, en los márgenes del Ártico, en 1984. Esta visita fue vista como un mensaje para esta región del globo, aunque geográficamente Fairbanks no pertenece al territorio polar como tal.

El Papa llega a Canadá ©Vatican media

ESTE LUNES TENDRÁ SUS PRIMERAS ACTIVIDADES PÚBLICAS

El Papa da comienzo en Canadá a su 37º viaje apostólico

El Papa Francisco ha llegado a Canadá. Tras un vuelo de unas 10 horas y media, el avión papal llegó al aeropuerto internacional de Edmonton, capital del estado canadiense de Alberta, donde se desarrollarán los dos primeros días de la visita: una «peregrinación penitencial», como ha reiterado en varias ocasiones el Pontífice, también en su saludo a los periodistas que le acompañaban durante el vuelo de traslado desde el aeropuerto Leonardo Da Vinci de Roma a Edmonton.

25/07/22 8:11 AM

(**Vatican.news/InfoCatólica**) Este viaje representa, por tanto, la continuación del proceso de reconciliación con las poblaciones indígenas que han sufrido la anulación de su cultura y sus tradiciones a causa de la colonización europea. En el aeropuerto internacional de la ciudad, Francisco recibirá la bienvenida oficial de las autoridades, en particular de la Gobernadora General, Sra. Mary Simon, acompañada de su consorte, y del Primer Ministro. Inmediatamente después, habrá un traslado al Seminario de San José, donde el Papa se alojará en Edmonton.

Este lunes dan comienzo las actividades propias del 37º viaje apostólico del papa Francisco. A las 10 de la mañana (hora local), en la zona de Maskwacis, cerca de Edmonton, habrá una reunión con las poblaciones indígenas de las First Nations, Mètis e Inuit. Otra reunión importante será mañana en la Iglesia del Sagrado Corazón de Edmonton, de nuevo con representantes de los pueblos aborígenes.

El mensaje de reconciliación, de disculpa, de perdón y de consuelo que Francisco trae a esta tierra pretende dirigirse a todas las realidades de la sociedad canadiense en un camino que necesariamente debe hacerse en común. Y este es precisamente el tema escogido para el 37º viaje del Papa: «Marcher Ensamble - Walking together», caminando juntos, expresado en las dos lenguas oficiales del país.

El Pontífice ha subrayado en varias ocasiones la singularidad del viaje papal a Canadá. Francisco no sólo va a confirmar en la fe a los pueblos indígenas, a la sociedad y a la Iglesia canadiense, sino que va a instar a continuar ese camino de acercamiento que el Papa ya destacó el pasado mes de abril cuando recibió a representantes indígenas en el Vaticano.

La prensa canadiense ha captado el carácter especial de esta visita y, sobre todo en las ediciones nacionales, habla ampliamente de los motivos del viaje. La sala de prensa instalada en Edmonton acoge a unos 400 periodistas de todo el mundo que seguirán, momento a momento, la visita, que también tocará Quebec y la región más septentrional de Canadá.

https://www.thestar.com/news/canada/2022/07/25/pope-franciss-visit-to-canada-heres-what-his-first-full-day-will-include.html

EL PAPA SE DISCULPA POR EL PAPEL DE LA IGLESIA EN EL SISTEMA DE ESCUELAS RESIDENCIALES

El Papa Francisco entregó una disculpa largamente esperada por el papel de la Iglesia Católica en el abuso generacional que sufrieron los niños en las escuelas residenciales indígenas.

Por Alex Boyd Oficina de Calgary

Allan Woods Reportero del personal

lun., 25 de julio de 2022Tempo

El Papa Francisco se reúne con miembros de las comunidades de las Primeras Naciones, Métis e Inuit y con sobrevivientes de todo el país mientras visita el sitio de la antigua Escuela Residencial Ermineskin en Maskwacis, Alberta. La escuela Ermineskin fue una de las instituciones más grandes de su tipo en el país. Esta es la única visita del Papa a una antigua escuela residencial durante su estadía en Canadá. El pontífice visitará Canadá del 24 al 29 de julio, con escalas también en la ciudad de Quebec e Iqaluit. (25 de julio de 2022)

The Star está cubriendo la visita del Papa Francisco en vivo. Los reporteros Alex Boyd y Allan Woods y la columnista de Star Rosie DiManno están siguiendo los eventos de hoy. Puede encontrar su cobertura en vivo aquí durante todo el día.

1:37 pm: El Papa Francisco dijo que se requiere "una investigación seria" sobre las acciones y abusos que ocurrieron en las escuelas residenciales, para ayudar a los sobrevivientes a sanar.

Dijo que la política de asimilación indígena, de la cual el sistema de escuelas residenciales era parte integral, era "un error desastroso incompatible con el evangelio de Jesucristo".

"Ante este mal deplorable, la iglesia se arrodilla ante Dios e implora su perdón", dijo el Papa.

13:26: "Lo siento profundamente". El Papa se ha disculpado por el papel de la iglesia en el sistema de escuelas residenciales.

"Decirte una vez más que lo siento profundamente. Perdón por las formas en que, lamentablemente, muchos cristianos apoyaron la mentalidad colonizadora de los poderes que oprimían a los pueblos indígenas. Lo siento. Pido perdón en particular por la forma en que muchos miembros de la iglesia y de las comunidades religiosas cooperaron, sobre todo con su indiferencia, en los proyectos de destrucción cultural y de asimilación forzosa promovidos por los gobiernos de la época, que culminaron en un sistema residencial escuelas."

13:21 El Papa Francisco expresa su dolor y pide perdón.

Dice que los recuerdos de los niños que nunca regresaron de las escuelas residenciales lo han dejado con una sensación de "tristeza, indignación y vergüenza".

1:05 pm El jefe honorario Wilton Littlechild, ex comisionado de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y estudiante de la escuela residencial Ermineskin, dijo que el sitio de la antigua escuela "representa todas las escuelas residenciales de nuestro país".

"Nosotros, los pueblos indígenas, siempre nos esforzamos por considerar el impacto de los eventos y deliberaciones presentes en las generaciones futuras. Con ese espíritu, esperamos sinceramente que nuestro encuentro de esta mañana… haga eco de la verdadera sanación y esperanza de las generaciones venideras", dijo. "Bienvenidos a nuestra tierra".

-Allan Woods

13:00 Una pancarta roja con los nombres de cientos de niños que murieron en las escuelas residenciales se pasea lentamente frente al Papa Francisco. - *La prensa canadiense*

12:42 pm El Papa Francisco ha llegado al escenario donde se espera que pronuncie una disculpa por el papel de la iglesia en las escuelas residenciales.

Lo llevaron de un cementerio al escenario con un séquito detrás que incluía a jefes indígenas. Fue recibido con tambores.

-La Prensa Canadiense

12:30 h . El Papa Francisco sostuvo su rostro mientras lo empujaban en una silla de ruedas a un cementerio en Maskwacis, Alta., Mientras un tamborilero tradicional cantaba cerca.

Francisco visitó el cementerio de la nación Cree de Ermineskin para un momento de silencio, oración y reflexión.

Los organizadores dicen que probablemente haya restos de estudiantes de escuelas residenciales entre las tumbas.

- *La prensa canadiense*

11:30 am: La experiencia de la Escuela Residencial Ermineskin

La escuela residencial Ermineskin de Alberta, donde el Papa Francisco entregará su disculpa por el papel y las acciones de la Iglesia Católica, estaba ubicada al sur de Edmonton y funcionó desde 1895 hasta 1975.

La escuela estaba acosada por problemas de salud y hacinamiento, y una encuesta del gobierno de la década de 1920 encontró que la mitad de los estudiantes tenían tuberculosis.

La violencia y el abuso eran un gran problema en la escuela, según Dennis George Greene, un sobreviviente de la escuela que recordó haber sido atado con correas y golpeado con reglas de madera con bordes metálicos.

Le dijo al Centro de Historia y Diálogo de la Escuela Residencial India que su padre lo llevó a la escuela y estudió allí en la década de 1960 y principios de la de 1970.

"En los primeros años era muy estricto. Me acostumbré a hacer lo que me pedían, porque recibía muchos castigos", dijo. "Después de un tiempo, todas las correas que tenía... Me acostumbré a que me castigaran".

Dijo que los niños en la escuela establecieron raquetas de protección, con los niños más pequeños dependientes de los mayores y todos esforzándose por ascender en las filas.

"Si no puedes defenderte, sabes, vas a ser intimidado y empujado. Tomé eso durante mucho tiempo hasta que un día comencé a luchar. Y cuando gané mi primera pelea, seguí adelante. Un día escalé en la jerarquía y monté mi propio negocio de protección. Protegí a niños menores que yo de tipos que no podían pelear. Fue solo que mi madre me enseñó a proteger a las personas que no pueden pelear por sí mismas. Así que Eventualmente, los padres comenzaron a pagarme para proteger a sus hijos. Así fue. Tuve que luchar muchas veces para proteger a mis primos y mis parientes como mis sobrinos, así que me volví bueno en eso".

Mostrar debilidad y expresar emociones era peligroso en la escuela y Greene dijo que eventualmente se cerró, un mecanismo de afrontamiento que dificultó establecer conexiones con miembros de la familia y buscar ayuda para los traumas que sufrió.

"Todavía traté de quedarme en la escuela porque mis padres me dijeron que era la única salida. En ese momento realmente no había nada en la comunidad; solo pobreza y desempleo. Traté de escuchar lo que decían mis padres para que terminara. ir a la escuela y salir. Bebía mucho y las drogas empezaron a llegar. Experimenté. Intenté suicidarme un par de veces. Bueno, tal vez más de un par de veces. Vivía con dolor. Me automedicaba. "

- *Allan Woods*

10:26 am: Renuncia a la Doctrina del Descubrimiento

Más allá de las disculpas que el Papa Francisco entregará hoy en Edmonton, muchos esperan que aborde y renuncie formalmente a los edictos papales del siglo XV, o "bulas", que otorgaron a España y Portugal el derecho de reclamar que habían "descubierto" el Nuevo Mundo, a pesar de la presencia de indígenas en la tierra.

Estos edictos sentaron las bases para algo llamado Doctrina del Descubrimiento, un principio legal utilizado para reclamar la soberanía europea sobre las tierras indígenas. La Iglesia Anglicana y Unida ya ha repudiado la doctrina.

Para algunos, esta pregunta es la parte de mayor suspenso de la visita papal de seis días y tres ciudades, que ha sido escrita al minuto: ¿Francisco le dará o no la espalda a 500 años de tradición?

Pero los obispos canadienses ya le han sentado las bases.

El Registro Católico, una publicación religiosa canadiense, señala que la Conferencia Canadiense de Obispos Católicos ya rechazó el pensamiento que sustenta la Doctrina del Descubrimiento.

En 2016, un año después de la publicación del informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en las escuelas residenciales, el grupo emitió una "respuesta" de 15 páginas que decía, en parte:

"Rechazamos la afirmación de que los europeos podrían determinar si la tierra fue utilizada u ocupada por pueblos indígenas sin consultar a esas personas".

En un derribo de 15 páginas de una de las mayores injusticias de la historia, el CCCB escribió que los pueblos indígenas "deberían haber visto reconocidos y respetados sus derechos humanos fundamentales en el pasado" y que "no hay base" en la teología católica que justifique la incautación. de tierra indígena.

- *Allan Woods*

https://www.theglobeandmail.com/canada/article-pope-francis-visit-canada-live-updates/

DOMINGO, 24 DE JULIO

EL PAPA FRANCISCO LLEGA A CANADÁ

El Papa Francisco besó la mano del élder Alma Desjarlais, un sobreviviente de la escuela residencial, y recibió un medallón de cuentas como regalo del Gran Jefe Arcand.GUGLIELMO MANGIAPANE/REUTERS

El Papa Francisco aterrizó en Alberta poco después de las 11 a. m. del domingo, luego de realizar un vuelo de 10 horas a Edmonton desde Roma para una histórica visita a Canadá. Fue recibido por el primer ministro Justin Trudeau y Mary Simon, la primera gobernadora general indígena de Canadá, para una breve ceremonia y un saludo.

Flanqueado por el Sr. Trudeau y la Sra. Simon, en un trío de sillas sobre una delgada alfombra roja, el Papa Francisco compartió palabras privadas con una procesión de líderes políticos, indígenas y eclesiásticos locales y nacionales. Besó la mano del élder Alma Desjarlais, un sobreviviente de la escuela residencial, y recibió un medallón de cuentas como regalo del Gran Jefe George Arcand. El Papa repartió obsequios de medallones de monedas en pequeñas cajas rojas a los que conoció.

Ha descrito el viaje como una "peregrinación penitencial", destinada a fomentar la sanación y la reconciliación a raíz de un legado de abuso físico, sexual y emocional sufrido por niños indígenas en escuelas residenciales dirigidas por católicos.

Esta es la primera visita del Papa Francisco a Canadá y solo la cuarta visita papal en la historia de Canadá.

– Jana Pruden y Eric Reguly

http://www.fides.org/es/news/72579-AMERICA_CANADA_No_se_puede_anunciar_a_Dios_de_un_modo_contrario_a_Dios_El_Papa_Francisco_pide_perdon_a_los_pueblos_nativos

«NO SE PUEDE ANUNCIAR A DIOS DE UN MODO CONTRARIO A DIOS». EL PAPA FRANCISCO PIDE PERDÓN A LOS PUEBLOS NATIVOS

Vatican Media

martes, 26 julio 2022

Edmonton (Agencia Fides) - La fe en Cristo sólo puede proclamarse «en la libertad y en la caridad», como desea el propio Cristo. Cuando se renuncia a este rasgo de gratuidad, y se quiere «inculcar a Dios en las personas» imponiéndolo como postulado del «propio modelo cultural», se traiciona la dinámica del Señor que «no obra así, él no obliga, no sofoca ni oprime; sino que ama, libera, deja libres». Así, el Papa Francisco ha repetido en términos sencillos y claros que el trabajo de la Iglesia se vuelve fructífero sólo si refleja la atracción de la Gracia de Cristo y tiene como fuente su Santa Cruz. El Pontífice ha reiterado las connotaciones propias de la misión apostólica en algunos pasajes clave de los dos discursos pronunciados el lunes 25 de julio, en el segundo día de su visita apostólica a Canadá. Un viaje vivido y presentado por el propio Papa como una «peregrinación penitencial», realizado con la intención de encontrarse con los pueblos nativos de Canadá, y tratar de iniciar con ellos caminos de reconciliación y sanación, tras el resurgimiento de dolorosos acontecimientos pasados en los que los organismos y las prácticas eclesiales habían estado implicados en los procesos de desarraigo, sometimiento y homologación impuestos a la población nativa por el sistema social canadiense.

En Maskwacìs, en el primer encuentro público con representantes de los pueblos originarios - First Nations, Métis e Inuit -, el Papa ha vuelto a pedir perdón «por la manera en la que, lamentablemente, muchos cristianos adoptaron la mentalidad colonialista de las potencias que oprimieron a los pueblos indígenas». En particular, refiriéndose a la historia canadiense, el Pontífice ha pedido perdón, por el modo en el que muchos miembros de la Iglesia y de las comunidades religiosas cooperaron en esos proyectos de destrucción cultural y asimilación forzada de los gobiernos canadienses de la época, a través del sistema de las escuelas residenciales.

A partir del siglo XIX, y hasta 1970, unos 150.000 menores pertenecientes a comunidades nativas canadienses fueron enviados a asistir a internados fundados por el Estado y encomendados en gran medida a congregaciones religiosas católicas e institutos misioneros. Esta iniciativa formaba parte de los programas promovidos por el Estado con la intención declarada de “asimilar” a los nativos a la sociedad canadiense de la época. Esa larga experiencia también está marcada por los abusos y la violencia que sufrieron los jóvenes de los pueblos indígenas. Las políticas de asimilación - ha recordado el Papa - terminaron por marginar sistemáticamente a los pueblos indígenas y el sistema de escuelas residenciales se convirtió en un instrumento de cancelación de las lenguas y las culturas nativas. Cuando la asistencia a los internados se impuso como obligatoria, muchos niños y niñas de las comunidades indígenas fueron efectivamente arrancados de sus familias para siempre. Aunque muchos misioneros trabajaron en las escuelas con espíritu de caridad, el Papa ha reconocido que «las consecuencias globales de las políticas ligadas a las escuelas residenciales han sido catastróficas» y la participación, aun cuando generosa y atenta, de los misioneros en el proyecto de asimilación deseado por los gobiernos «fue un error devastador».

Dirigiéndose a los representantes de los pueblos nativos, el Papa ha descrito el recuerdo de las devastadoras experiencias en los internados como un acto doloroso pero necesario, aunque esté destinado a reabrir antiguas heridas. Este acto de recuerdo, y la misma petición de perdón papal –ha sugerido el Pontífice-, no son en sí mismos puntos de llegada y operaciones de imagen, sino que pueden convertirse en el primer paso para iniciar procesos de reconciliación y de sanación de la memoria, mirando al futuro. Un camino de sanación – ha añadido el Papa - en el que «no bastan nuestros esfuerzos para sanar y reconciliar», es necesaria la gracia de Cristo, la sabiduría del Espíritu Santo, «la ternura del Consolador».

A la obra reconciliadora de Cristo se han dedicado los pasajes más intensos del discurso del Papa Francisco en Edmonton, dirigiéndose a los miembros de los pueblos indígenas y a otros de la comunidad parroquial de la iglesia dedicada al Sagrado Corazón, en la tarde del lunes 25 de julio. En ese discurso, inspirándose en los dolorosos sucesos de los internados canadienses, el Obispo de Roma ha reiterado que detrás de toda pretensión humana de

difundir contenidos cristianos a través de hegemonías culturales o de instrumentos de dominación política y social se esconde una mundanización de las dinámicas eclesiales «Porque no se puede anunciar a Dios de un modo contrario a Dios», y en cambio a veces «nosotros tenemos la tentación de imponerlo y de imponernos en su nombre. Es la tentación mundana de hacerlo bajar de la cruz para manifestarlo con el poder y la apariencia. Pero Jesús reconcilia en la cruz, no bajando de la cruz». La reconciliación realizada por Cristo - ha dicho el Pontífice, entre otras cosas - «no fue un acuerdo de paz exterior, una especie de compromiso para contentar a las partes. Tampoco fue una paz caída del cielo, que llegó por imposición de lo alto o por absorción del otro. El apóstol Pablo explica que Jesús reconcilia poniendo juntos, haciendo de dos realidades distantes una única realidad, una sola cosa, un solo pueblo», y lo hace «Por medio de la cruz». También en la historia de los pueblos nativos de Canadá con la Iglesia, puede darse un nuevo comienzo. Pero para fomentar la curación de las antiguas heridas, no basta con juzgar y maldecir el pasado.

«Jesús» ha destacado el Papa «no nos propone palabras y buenos propósitos, sino que nos propone la cruz, ese amor escandaloso que se deja atravesar los pies y las muñecas por los clavos y traspasar la cabeza por las espinas.

Esta es la dirección a seguir, mirar juntos a Cristo, el amor traicionado y crucificado por nosotros; ver a Jesús, crucificado en tantos alumnos de las escuelas residenciales». La reconciliación con uno mismo y con la memoria herida por traumas no aliviados por ningún consuelo humano sólo puede darse mirando la cruz, el árbol de la vida donde «el dolor se transforma en amor» y «la distancia en unidad. La reconciliación - ha remarcado el Sucesor de Pedro - no es tanto una obra nuestra, es un regalo, es un don que brota del Crucificado, es paz que viene del Corazón de Jesús, es una gracia que hay que pedir».

(GV) (Agencia Fides 26/7/2022)

https://montrealgazette.com/news/local-news/popes-penitential-pilgrimage-to-quebec-a-sign-of-hope-faithful-say

VISITA PENITENCIAL DEL PAPA A QUEBEC, UN SIGNO DE ESPERANZA, DICEN FIELES

La visita a Quebec del Papa Francisco es la segunda fase de su gira de seis días por Canadá, que está utilizando para disculparse con los pueblos indígenas.

Autor del artículo:

Philip Authier • Gaceta de Montreal

26 de julio de 2022 • El lunes, el Papa Francisco inició su gira con una disculpa en Edmonton, pero muchos estarán observando y escuchando lo que pueda decir sobre el tema cuando la gira llegue al este. FOTO DE VINCENZO PINTO / AFP vía Getty Images

STE-ANNE-DE-BEAUPRÉ – Tal como lo ve Martine Dubé, el significado de la peregrinación penitencial del Papa a este antiguo santuario se puede resumir en una palabra: esperanza.

"Es un primer paso en la dirección correcta", dijo el martes la maestra de escuela al salir de la misa diaria en la ornamentada basílica de 350 años de antigüedad. "Estoy lleno de esperanza de que esto pueda conducir a la reconciliación y un cambio positivo para las Primeras Naciones".

"Es bueno que venga", agregó Louise, quien viajó desde su casa en Obedjiwan, una comunidad Atikamekw en la región de Mauricie, para celebrar la fiesta de Santa Ana. Ella ha asistido a la celebración en la catedral durante 10 años. "Es un comienzo".

Este tipo de peregrinaciones a este sitio son comunes. Data de 1658, cuando se construyó una primera capilla modesta en honor a Santa Ana, que en la tradición cristiana era madre de María y abuela de Jesús.

Con una altura de 100 metros a orillas del río San Lorenzo, el santuario es el lugar de peregrinación más antiguo de América del Norte y atrae a un millón de visitantes al año.

Ste-Anne-de-Beaupré siempre ha sido parte de la vida espiritual de las comunidades indígenas. Esta semana, incluso antes de la llegada del Papa Francisco, que oficiará una misa el jueves , cientos de atikamekw, innu y otros indígenas se han reunido para la fiesta de Santa Ana.

La llegada del Papa a la pequeña comunidad de 2.800 personas a 30 kilómetros al este de la ciudad de Quebec tiene a todos entusiasmados. Se espera que cientos de personas converjan para ver al pontífice o escucharlo hablar.

La visita aquí del Papa es la segunda fase de su gira de seis días de "caminar juntos" por Canadá, que está utilizando para disculparse con los pueblos indígenas por los abusos que han sufrido. Se estima que 150.000 indígenas se vieron obligados a asistir a escuelas residenciales en Canadá, donde la negligencia y el abuso físico y sexual eran rampantes.

El lunes, el Papa Francisco inició su gira con una disculpa en Edmonton, pero muchos estarán observando y escuchando lo que pueda decir sobre el tema cuando la gira llegue al este.

Ste-Anne-de-Beaupré y la región de la ciudad de Quebec están en alerta máxima preparándose para su llegada.

"Va bien, pero avanzamos rápido", dijo Danielle Caron, funcionaria de comunicaciones del santuario. "Hemos logrado hacer en unas pocas semanas lo que normalmente hubiera llevado meses. Muchas personas están involucradas. Puede que las cosas no sean perfectas, pero estaremos preparados.

"Tenemos que estar listos porque el mundo estará mirando".

El santuario está bien equipado para tales grandes eventos.

La basílica tiene capacidad para 1.600. El setenta por ciento de los asientos están reservados para la comunidad indígena, con un enfoque particular en los sobrevivientes de las escuelas residenciales. Lo mismo ocurre al aire libre, donde otras 10.000 personas podrán ver la misa en cuatro pantallas gigantes.

La misa también se transmitirá en pantallas gigantes en las Llanuras de Abraham de la ciudad de Quebec con subtítulos en francés e inglés, ya que el Papa dirá la misa en su primer idioma, el español. El sitio web de la visita papal ofrecerá traducción simultánea en 12 idiomas indígenas.

El Papa pronunciará otro discurso el miércoles por la tarde cuando llegue a la capital provincial alrededor de las 2 p .

Es después de ese discurso que el Papa de 85 años, que tiene problemas de movilidad, dará el primero de dos paseos en su papamóvil , este a través de las Llanuras de Abraham y por una de las carreteras principales, la Grand Allée.

Al mismo tiempo, artistas indígenas y no indígenas estarán presentes en el gran escenario permanente de los Llanos, brindando animación musical y cultural a la multitud.

La visita al santuario, sin embargo, se considera muy significativa dada su larga conexión con los pueblos indígenas.

“No hay mejor representante”, dijo Kristin, una turista católica de Florida. “Ellos (los pueblos indígenas) merecen que nuestro máximo representante les entregue una disculpa tan importante”.

Cerca de allí, los trabajadores estaban instalando vallas de control de multitudes alrededor de los terrenos y estableciendo una serie de estaciones de primeros auxilios y agua para quienes esperarán durante horas la llegada del pontífice. La misa está prevista para las 10 de la mañana.

El Papa llegará al santuario en un papamóvil después de recorrer las estrechas calles del lugar y sus alrededores. La carretera principal al santuario, Hwy. 138, estará cerrado durante varias horas y los organizadores trasladarán a los participantes a una hora temprana.

“Él (el Papa) quiere ver gente y ser visto por todo el mundo posible”, dijo Caron, señalando que la segunda gira del papamóvil fue una “sorpresa agradable” para los funcionarios del santuario.

Pero luego de una advertencia de salud pública de Quebec la semana pasada sobre la posible propagación de COVID-19 en festivales al aire libre, las autoridades de salud de la región de la capital emitieron el martes su propia advertencia en relación con la visita del Papa.

“Incluso cuando los eventos se llevan a cabo al aire libre, las multitudes densas y significativas pueden ser vectores del contagio”, dijo el Dr. Jacques Girard, director asociado de salud pública. “Con esto en mente, distribuiremos desinfectantes y máscaras de procedimiento en todos los sitios de autobuses de enlace.

“También recomendamos que se usen cuando no sea posible un distanciamiento adecuado. Invito a todos los participantes a actuar con responsabilidad”.

pauthier@postmedia.com

twitter.com/philipauthier

https://es.aleteia.org/2022/07/26/el-papa-denuncio-la-cizana-que-en-la-iglesia-dano-a-los-indigenas/?utm_campaign=EM-ES-Newsletter-Daily-&utm_content=Newsletter&utm_medium=email&utm_source=sendinblue&utm_term=20220726

EL PAPA DENUNCIÓ "LA CIZAÑA" QUE EN LA IGLESIA DAÑÓ A LOS INDÍGENAS

Photo by Handout / VATICAN MEDIA / AFP

Ary Waldir Ramos Díaz - publicado el 26/07/22

Para encontrar el trigo en medio de la cizaña, se necesita: "reconciliación". Precisamente, es ésta la palabra clave del segundo día del 37º viaje apostólico del papa Francisco en Canadá.

El papa Francisco reiteró su petición de perdón por la «cizaña» que también existe en la Iglesia católica y que causó el mal a los indígenas. Lo hizo en la Iglesia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos, en Edmonton este lunes, 25 de julio de 2022.

Para encontrar el trigo en medio de la cizaña, se necesita: "reconciliación". Precisamente, es ésta la palabra clave del segundo día del 37º viaje apostólico del papa Francisco en Canadá.

El Papa pidió perdón y reconciliación, al mismo tiempo que recordó las responsabilidades de la Iglesia católica en los abusos a los que fueron sometidos los indígenas en las escuelas donde fueron internados y se llevaron a cabo procesos sistemáticos de asimilación.

Tras el encuentro en Maskwacis, donde tuvo lugar la primera visita a los pueblos indígenas de las Primeras Naciones, Métis e Inuit, el Papa volvió a Edmonton para participar en un encuentro de oración y de escucha de algunos testimonios en la **parroquia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos**, que frecuentan miembros de los pueblos originarios como fieles no indígenas.

Francisco dijo en español que "**no debemos olvidar que también en la Iglesia el trigo se mezcla con la cizaña**. Y precisamente a causa de esa cizaña quise realizar esta peregrinación penitencial, y comenzarla esta mañana

haciendo **memoria del mal que sufrieron los pueblos indígenas por parte de muchos cristianos y con dolor pedir perdón."**

Palabras enmarcadas en su discurso anterior y en sus palabras en Roma ante los líderes indígenas de Canadá, 1 de abril.

VINCENZO PINTO | AFP

La cizaña

El Papa rechazó "la cizaña", presente en la indiferencia de la Iglesia en los procesos de asimilación a los que fueron sometidos los niños indígenas en internados donde sufrieron todo tipo de abusos.

Y agregó: "Me duele pensar que algunos católicos hayan contribuido a las políticas de asimilación y desvinculación que transmitían un **sentido de inferioridad, sustrayendo a comunidades y personas sus identidades culturales y espirituales, cortando sus raíces y alimentando actitudes prejuiciosas y discriminatorias, y que eso también se haya hecho en nombre de una educación que se suponía cristiana"**.

Educar desde el respeto

El Papa insistió que la "educación siempre debe partir del respeto y de la promoción de los talentos que ya están en las personas. No es ni puede ser nunca algo elaborado previamente que se impone, porque educar es la aventura de explorar y descubrir juntos el misterio de la vida".

Francisco reiteró su dolor y petición de perdón ante el drama y la injusticia manifiesta. Alrededor de unos 150.000 niños indígenas – de las Primeras Naciones, Métis e Inuit – fueron separados de sus familias y llevados a la fuerza en 128 escuelas donde se les prohibió usar su idioma, sus tradiciones y además sufrieron abusos (físicos, de poder y sexuales) y vivieron condiciones inhumanas por lo que más de 4.000 murieron por enfermedades, malnutrición y maltratos.

Las bases de la sanación

En su alocución ante los fieles de la parroquia «Del Sagrado Corazón de los Pueblos Originarios", el Papa expresó su agradecimiento a Dios, pues, "en parroquias como ésta, día tras día, se construyen por medio del encuentro las bases para la sanación y la reconciliación".

Entonces, el Papa recordó que la reconciliación, que no es automática, y hay que pedirla incluso como una gracia inspirada en Jesús y su Cruz.

"La reconciliación obrada por Cristo no fue un acuerdo de paz exterior, una especie de compromiso para contentar a las partes", aclaró, y "tampoco fue una paz caída del cielo, que llegó por imposición de lo alto o por absorción del otro", recalcó. "Es Jesús quien nos reconcilia en la cruz, en aquel árbol de la vida, como les gustaba decir a los primeros cristianos", sostuvo el Papa.

VINCENZO PINTO | AFP

La mirada a Jesús crucificado

En este sentido, apuntó que "n**ada puede borrar la dignidad violada, el mal sufrido, la confianza traicionada.** Y tampoco debe borrarse nunca **la vergüenza de nosotros creyentes.** Pero es necesario empezar de nuevo".

“Si queremos reconciliarnos entre nosotros y dentro de nosotros, reconciliarnos con el pasado, con las injusticias sufridas y la memoria herida, con sucesos traumáticos que ningún consuelo humano puede sanar, hay que levantar la mirada a Jesús crucificado, hay que obtener la paz en su altar”, expresó el Papa.

“**La misma palabra reconciliación es prácticamente sinónimo de Iglesia”**. El término, en efecto, significa “hacer un concilio de nuevo”.

“Queridos amigos, los gestos y las visitas pueden ser importantes, pero la mayor parte de las palabras y de las actividades de **reconciliación ocurren a nivel local,** en comunidades como ésta, donde las personas y las familias caminan a la par, día tras día”.

El camino de la reconciliación

Francisco insistió que la Iglesia sea “**un templo con las puertas siempre abiertas donde todos nosotros**, templos vivos del Espíritu, nos encontramos, servimos y nos reconciliamos”.

Por último, rezó: “Jesús, crucificado resucitado, que habitas en este pueblo tuyo, que deseas resplandecer a través de nuestras comunidades y nuestras culturas, tómanos de la mano y, también en los desiertos de la historia, guía nuestros pasos por el camino de la reconciliación. Amén”.

VATICAN MEDIA / AFP

La bienvenida y los testimonios

El pontífice fue recibido por unas palabras de bienvenida del párroco, de dos fieles de la parroquia y por un canto indígena.

Candida Shepherd, miembro del consejo de la parroquia, dijo al Papa que se define como «orgullosa miembro de la Nación Metis de Alberta». «Estoy eternamente agradecida por la forma en que nuestra comunidad conecta la Espiritualidad de nuestros ancestros indígenas y nuestra profunda relación con el creador y mi recorrido católico”.

Por otro lado, Bill Perdue, presidente del comité de finanzas de la comunidad, contó que creció en el barrio, se bautizó allí en 1963 y, desde entonces, «rindo culto aquí».

«Como persona de herencia mestiza, estoy orgulloso de vivir mi fe católica en una parroquia que reconoce y honra a mis antepasados indígenas e irlandeses», aseguró.

En la actualidad, la Iglesia del Sagrado Corazón de los Primeros Pueblos es una comunidad étnicamente diversa que incluye a las numerosas Primeras Naciones de Canadá, a los metis, a los inuit y a los católicos eritreos, así como a los residentes del barrio McCauley de Edmonton.

«Aunque está designada como una parroquia indígena, acogemos a todos los pueblos, ya que todos formamos parte del único círculo de la vida".

Programa del 26 de julio

Este martes, 26 de julio, fiesta litúrgica de Santa Ana, patrona del país, el Pontífice celebrará una misa a las 10:15 a. m. en el Commonwealth Stadium de Edmonton, donde pronunciará una homilía.

A las 17:00, el Papa Francisco viajará a Lac Sainte Anne (Lago Santa Ana), a 75 km de Edmonton. Participará en una peregrinación que se organiza cada año desde 1886 en honor a Santa Ana y pronunciará una homilía.

Asistirán decenas de miles de peregrinos de Cree, Dene, Blackfoot y Métis, que tienen una devoción especial por la abuela de Jesús. Simboliza la importancia de la figura del anciano en sus comunidades, que asisten tradicionalmente a esta reunión.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220726-omelia-edmonton-canada.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A CANADÁ
(24-30 DE JULIO DE 2022)

SANTA MISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

"Commonwealth Stadium" de Edmonton
Martes, 26 de julio de 2022

Hoy es la fiesta de los abuelos de Jesús; el Señor ha querido que nos reuniéramos en gran número precisamente en esta ocasión tan querida para ustedes, como para mí. En la casa de Joaquín y Ana, el pequeño Jesús conoció a sus mayores y experimentó la cercanía, la ternura y la sabiduría de sus abuelos. Pensemos también en nuestros abuelos y reflexionemos sobre dos aspectos importantes.

El primero. *Somos hijos de una historia que hay que custodiar*. No somos individuos aislados, no somos islas, nadie viene al mundo desconectado de los demás. Nuestras raíces, el amor que nos esperaba y que recibimos cuando vinimos al mundo, los ambientes familiares en los que crecimos, forman parte de una historia única que nos ha precedido y nos ha generado. No la elegimos nosotros, sino que la recibimos como un regalo; y es un regalo que estamos llamados a custodiar. Porque, como nos lo ha recordado el libro del Eclesiástico, somos «la descendencia» de los que nos han precedido, somos su «rica herencia» (*Si* 44,11). Una herencia que, más allá de las proezas o de la autoridad de unos, de la inteligencia o de la creatividad de otros en el canto o en la poesía, tiene su centro en la justicia, en ser fieles a Dios y a su voluntad. Y eso es lo que nos han transmitido. Para aceptar de verdad lo que somos y cuánto valemos, tenemos que *hacernos cargo*, de aquellos de quienes descendemos, aquellos que no pensaron sólo en sí mismos, sino que nos transmitieron el tesoro de la vida. Estamos aquí gracias a nuestros padres, pero también gracias a nuestros abuelos, que nos hicieron experimentar que somos bienvenidos en el mundo. A menudo fueron ellos los que nos amaron sin reservas y sin esperar nada de nosotros; nos tomaron de la mano cuando teníamos miedo, nos tranquilizaron en la oscuridad de la noche, nos alentaron cuando a plena luz del día tuvimos que decidir sobre nuestra vida. Gracias a nuestros abuelos recibimos *una caricia de parte de la historia*; aprendimos que la bondad, la ternura y la sabiduría son raíces firmes de la humanidad. Muchos de nosotros hemos respirado en la casa de los abuelos la fragancia del Evangelio, la fuerza de una fe que tiene sabor de hogar. Gracias a ellos descubrimos una fe familiar, una fe doméstica; sí, es así, porque la fe se comunica esencialmente así, se comunica "en lengua materna", se comunica en dialecto, se comunica a través del afecto y el estímulo, el cuidado y la cercanía.

Esta es nuestra historia que hay que custodiar, la historia de la que somos herederos; somos hijos porque somos nietos. Los abuelos imprimieron en nosotros el sello original de su forma de ser, dándonos dignidad, confianza en nosotros mismos y en los demás. Ellos nos transmitieron algo que dentro de nosotros nunca podrá ser borrado y, al mismo tiempo, nos han permitido ser personas únicas, originales, libres. Precisamente de nuestros abuelos aprendimos que el amor jamás es una imposición, nunca despoja al otro de su libertad interior. De esta manera, Joaquín y Ana amaron a María y amaron a Jesús; y así es cómo María amó a Jesús, con un amor que nunca lo asfixió ni lo retuvo, sino que lo acompañó a abrazar la misión para la que había venido al mundo. Tratemos de aprender esto como individuos y como Iglesia: no oprimir nunca la conciencia de los demás, no encadenar jamás la

libertad de los que tenemos cerca y, sobre todo, no dejar nunca de amar y respetar a las personas que nos precedieron y nos han sido confiadas, tesoros preciosos que custodian una historia más grande que ellos mismos.

Custodiar la historia que nos ha generado —nos dice el Libro del Eclesiástico— significa no empañar "la gloria" de nuestros antepasados, no perder su recuerdo, no olvidarnos de la historia que dio a luz nuestra vida, acordarnos siempre de aquellas manos que nos acariciaron y nos tuvieron en sus brazos. Porque es en esta fuente donde encontramos consuelo en los momentos de desánimo, luz en el discernimiento, valor para afrontar los desafíos de la vida. Pero también custodiar la historia que nos ha generado significa volver siempre a esa escuela donde aprendimos y vivimos el amor. Ante las decisiones que tenemos que tomar hoy, significa preguntarnos qué harían los mayores más sabios que hemos conocido si estuvieran en nuestro lugar, qué nos aconsejan o nos aconsejarían nuestros abuelos y bisabuelos.

Queridos hermanos y hermanas, preguntémonos, entonces, ¿somos hijos y nietos que sabemos custodiar la riqueza que hemos recibido? ¿Recordamos las buenas enseñanzas que hemos heredado? ¿Hablamos con nuestros mayores, nos tomamos el tiempo para escucharlos? En nuestras casas, cada vez más equipadas, cada vez más modernas y funcionales, ¿sabemos cómo habilitar un espacio digno para conservar sus recuerdos, un lugar especial, un pequeño santuario familiar que, a través de imágenes y objetos amados, nos permita también elevar nuestros pensamientos y oraciones a quienes nos han precedido? ¿Hemos conservado la Biblia o el rosario de nuestros antepasados? Rezar por ellos y en unión con ellos, dedicar tiempo a recordarlos, conservar su legado. En la niebla del olvido que asalta nuestros tiempos vertiginosos, hermanos y hermanas, *es necesario cuidar las raíces,* y así es cómo crece el árbol, así se construye el futuro.

Reflexionamos ahora sobre un segundo aspecto: además de *ser hijos de una historia que hay que custodiar, somos artesanos de una historia que hay que construir*. Cada uno de nosotros puede reconocer lo que es, con sus luces y sus sombras, según el amor que ha recibido o le ha faltado. El misterio de la vida humana es este: todos somos hijos de alguien, fuimos generados y formados por alguien, pero cuando nos hacemos adultos, estamos también llamados a generar, a ser padres, madres y abuelos de alguien más. Así, pues, viendo a la persona en que nos hemos convertido, ¿qué queremos de nosotros mismos? Los abuelos de los que procedemos, los mayores que soñaron, esperaron y se sacrificaron por nosotros, nos plantean una pregunta fundamental: ¿qué tipo de sociedad queremos construir? Hemos recibido tanto de manos de los que nos han precedido, ¿qué queremos dejar en herencia a nuestra posteridad? ¿Una fe viva o una fe al "agua de rosas", una sociedad basada en el beneficio individual o basada en la fraternidad, un mundo en paz o un mundo en guerra, una creación devastada o un hogar todavía acogedor?

Y no olvidemos que este movimiento da vida, pues va desde las raíces hasta las ramas, las hojas y las flores y los frutos del árbol. La verdadera tradición se expresa en esta dimensión vertical: de abajo para arriba. Tengamos cuidado de no caer en la caricatura de la tradición, que no se mueve en una línea vertical —de las raíces al fruto— sino en una línea horizontal —adelante-atrás— que nos lleva a la cultura del "retroceso" como refugio egoísta; y que no hace más que encasillar el presente y preservarlo en la lógica del "siempre se hizo así".

En el Evangelio que hemos escuchado, Jesús dice a los discípulos que son dichosos porque pueden ver y oír lo que tantos profetas y justos desearon ver y oír (cf. *Mt* 13,16-17). Efectivamente, muchos creyeron en la promesa de Dios de la venida del Mesías, le prepararon el camino, anunciaron su llegada. Sin embargo, ahora que el Mesías ha llegado, los que pueden verlo y oírlo están llamados a acogerlo y a anunciarlo.

Hermanos y hermanas, esto también vale para nosotros. Nuestros predecesores nos transmitieron una pasión, una fuerza y un anhelo, un fuego que nos corresponde reavivar; no se trata de custodiar cenizas, sino de reavivar el fuego que ellos encendieron. Nuestros abuelos y nuestros mayores deseaban ver un mundo más justo, más fraternal, más solidario, y lucharon por darnos un futuro. Ahora, nos toca a nosotros no decepcionarlos. Nos toca hacernos cargo de esta tradición que recibimos, porque la tradición es la fe viva de nuestros muertos. Por favor, no la convirtamos en

tradicionalismo, que es la fe muerta de los vivientes, como dijo un pensador. Respaldados por ellos, por nuestros mayores, que son nuestras raíces, nos corresponde a nosotros dar fruto. Nosotros somos las ramas que deben florecer y producir nuevas semillas en la historia. Así pues, hagámonos una pregunta concreta. Ante la historia de la salvación a la que yo pertenezco y frente a quienes me han precedido y amado, ¿qué hago? Si tengo un papel único e insustituible en la historia, ¿qué huella estoy dejando en mi camino; qué estoy haciendo, qué estoy dejando a los que me siguen; qué estoy dando de mí? Muchas veces la vida se mide por el dinero que se gana, por la carrera que se realiza, por el éxito y la consideración que se recibe de los demás. Pero estos no son criterios generativos. La pregunta es: ¿estoy generando, estoy generando vida? ¿Estoy difundiendo en la historia un amor nuevo y renovado? ¿Anuncio el Evangelio allí donde vivo, sirvo a alguien gratuitamente, como hicieron conmigo los que me precedieron? ¿Qué estoy haciendo por mi Iglesia, por mi ciudad, por mi sociedad? Hermanas y hermanos, es fácil criticar, pero el Señor no quiere que seamos sólo críticos con el sistema, no quiere que seamos cerrados, no quiere que seamos "de los que retroceden", de los que se echan atrás, como dijo el autor de la carta a los Hebreos (cf. *Hb* 10,39), sino nos quiere artesanos de una historia nueva, tejedores de esperanza, constructores de futuro, artífices de paz.

Que Joaquín y Ana intercedan por nosotros. Que nos ayuden a custodiar la historia que nos ha generado y a construir una historia generadora. Que nos recuerden la importancia espiritual de honrar a nuestros abuelos y mayores, de sacar provecho de su presencia para construir un futuro mejor. Un futuro en el que no se descarte a los mayores porque funcionalmente "no son necesarios"; un futuro que no juzgue el valor de las personas sólo por lo que producen; un futuro que no sea indiferente hacia quienes, ya adelante en la edad, necesitan más tiempo, escucha y atención; un futuro en el que no se repita la historia de violencia y marginación que sufren nuestros hermanos y hermanas indígenas. Es un futuro posible si, con la ayuda de Dios, no rompemos el vínculo con los que nos han precedido y alimentamos el diálogo con los que vendrán después de nosotros: jóvenes y mayores, abuelos y nietos, juntos. Vayamos adelante juntos, soñemos juntos. Y no olvidemos el consejo de Pablo a su discípulo Timoteo: "Acuérdate de tu madre y de tu abuela" (cf. 2 *Tm* 1,5).

https://aica.org/noticia.php?id=54580

EL PAPA EN CANADÁ: LA FRATERNIDAD VERDADERA UNE A LOS QUE ESTÁN DISTANCIADOS

26 DE JULIO, 2022

EDMONTON (CANADÁ) (AICA)

El Papa junto al Lago Santa Ana (Canadá) (VaticanMedia)

En la tarde del martes, miles de peregrinos dieron la bienvenida al papa Francisco cuando se unió a su peregrinaje anual a las orillas sagradas de Lago Santa Ana.

En el tercer día de su viaje apostólico a Canadá el Santo Padre finalizó su estadía en Edmonton, participando en la tradicional peregrinación de las comunidades indígenas al Lago de Santa Ana, a unos 72 kilómetros de la ciudad canadiense. El lago llamado Wakamne ("Lago de Dios") por los Nakota Sioux y "Lago del Espíritu" por el pueblo Cree, es famoso por sus aguas curativas y por su significado espiritual tanto para los católicos como para los pueblos indígenas en Canadá y el noroeste de los Estados Unidos.

La peregrinación, dedicada a la madre de María, es uno de los encuentros espirituales más importantes para las fieles de América del Norte y el Santo Padre, el pasado mes de abril en el Vaticano, al recibir a las delegaciones de los pueblos indígenas, les había expresado claramente su deseo de estar con ellos en esta ocasión.

Antes de la Liturgia de la Palabra, Francisco se acercó a las orillas del Lago de Santa Ana para rezar en silencio y bendecir a los que estaban allí con él.

El pontífice celebró la Liturgia de la Palabra en el Lago de Santa Ana y durante la homilía subrayó que durante estos días en Edmonton le llamaron la atención “el sonido de los tambores que me han acompañado allí donde he ido. Este latido de los tambores me parecía el eco del latido de muchos corazones”.

Según el Santo Padre, en este “lago de Dios” se puede sentir “el latido coral de un pueblo peregrino, de generaciones que se han puesto en camino hacia el Señor para experimentar su obra de sanación”. En este lago, Francisco cree que hay otro latido que se puede escuchar: “El latido materno de la tierra”. El silencio del lago ayuda a todos los peregrinos a “volver a las fuentes de la fe" y “imaginar a Jesús, que desarrolló gran parte de su ministerio precisamente a la orilla de un lago, el Lago de Galilea”.

“En sus orillas se encontraban pescadores y publicanos, centuriones y esclavos, fariseos y pobres, hombres y mujeres de las más variadas proveniencias y extracciones sociales. Allí, precisamente allí, Jesús predicó el Reino de Dios. No a gente religiosa seleccionada, sino a pueblos distintos que, como hoy, acudían de varias partes, acogiendo a todos y en un teatro natural como este”, afirmó el pontífice.

Aquel lago de Galilea fue la sede del mensaje de Jesús, un “inaudito anuncio de fraternidad” y en las orillas de este lago de Santa Ana, “el sonido de los tambores que atraviesa los siglos y une gentes distintas, nos lleva a aquel entonces” y nos recuerda que la “fraternidad es verdadera si une a los que están distanciados, que el mensaje de unidad que el cielo envía a la tierra no teme las diferencias y nos invita a la comunión, a volver a comenzar juntos, porque todos somos peregrinos en camino”.

Sanar las heridas

En la festividad de San Joaquín y Santa Ana, abuelos de Jesús, Francisco volvió a reflexionar sobre ellos: “Queridas abuelas, sus corazones son fuentes de las que surge el agua viva de la fe, con la que han apagado la sed de hijos y nietos”.

En este lago de Santa Ana, el Papa pidió traer “nuestra aridez y nuestras dificultades, los traumas de la violencia padecida por nuestros hermanos y hermanas indígenas. En este lugar bendito, donde reinan la armonía y la paz, te presentamos las disonancias de nuestra historia, los terribles efectos de la colonización, el dolor imborrable de tantas familias, abuelos y niños. Ayúdanos a sanar nuestras heridas”.

El Papa aprovechó este encuentro en el Lago de Santa Ana para alabar también el trabajo de los misioneros “auténticamente evangelizadores”: “En Canadá, esta 'inculturación materna' que se realizó por obra de santa Ana, unió la belleza de las tradiciones indígenas y de la fe, y las plasmó con la sabiduría de una abuela, que es dos veces mamá. También la Iglesia es mujer, es madre. De hecho, nunca hubo un momento en su historia en que la fe no haya sido transmitida, en lengua materna, por las madres y por las abuelas”.

“Hoy todos nosotros, como Iglesia, necesitamos sanación, ser sanados de la tentación de encerrarnos en nosotros mismos, de elegir la defensa de la institución antes que la búsqueda de la verdad, de preferir el poder mundano al servicio evangélico. Ayudémonos, queridos hermanos y hermanas, a contribuir para edificar con el auxilio de Dios una Iglesia madre como Él quiere: capaz de abrazar a cada hijo e hija; abierta a todos y que hable a cada uno; que no vaya contra nadie, sino al encuentro de todos”, dijo el Papa.

Escuchar el grito de los últimos

Francisco continuó su discurso subrayando que “es necesario mirar más a las periferias y ponerse a la escucha del grito de los últimos […] es el grito de los ancianos que corren el peligro de morir solos en casa o abandonados en una estructura, o de los enfermos incómodos a los que, en vez de afecto, se les suministra la muerte”.

“A veces, el mejor modo para ayudar a otra persona no es darle enseguida lo que quiere, sino acompañarla, invitarla a amar, a donarse. Porque es así, a través del bien que podrá hacer por los demás, que descubrirá sus ríos de agua viva, que descubrirá el tesoro único y valioso que es él mismo”, afirmó el Papa.

El Papa finalizó su discurso refiriéndose en particular a los indígenas: “He venido como peregrino también para decirles lo valiosos que son para mí y para la Iglesia. Deseo que la Iglesia esté entretejida con ustedes, con la misma fuerza y unión que tienen los hilos de esas franjas coloreadas que tantos de ustedes llevan. Que el Señor nos ayude a ir hacia delante en el proceso de sanación, hacia un futuro cada vez más saludable y renovado. Creo que sería también el deseo de sus abuelas y de sus abuelos”.

https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2022-07/virgen-desatanudos-escultura-papa-peregrinacion-lago-santa-ana.html

EL PAPA BENDICE UNA ESCULTURA DE LA VIRGEN DESATANUDOS PARA LOS INDÍGENAS

Fue durante su peregrinación al lago Santa Ana, lugar sagrado tanto para los pueblos indígenas como para los católicos canadienses. La obra es una oración a la Virgen María para destrabar los problemas del mundo.

Vatican News
El Papa Francisco bendijo ayer una escultura de la virgen “María Desatanudos” en el marco de su visita apostólica a Canadá. La obra del artista canadiense, Timothy Schmalz, es un obsequio para los pueblos indígenas. La bendición se realizó por la tarde después de la Liturgia de la Palabra que celebró el Sumo Pontífice durante su peregrinaje al Lago Santa Ana, en Alberta, Canadá

Antes de que llegara el Papa, el cacique siux Tony Alexis explicó la historia del lago. A continuación, miembros de la “Alexis Nakota Sioux Nation” compartieron danzas tradicionales. Posteriormente, Francisco rezó frente al lago Santa Ana y dijo: “Cuántos corazones han venido aquí con ansia ansiosa, agobiados por las cargas de la vida y encontrado en estas aguas consuelo y fuerza para seguir”.
La escultura “María Desatanudos” es una alegoría de las dificultades humanas, simbolizadas como cintas anudadas, que la Virgen desata y destraba como una madre que ayuda a sus hijos. Su autor es mundialmente conocido por sus trabajos “Jesús sin techo”, presente en más de 140 ciudades del mundo, y “Ángeles sin saberlo”, instalada y bendecida por el Papa Francisco en 2019 en la Plaza de San Pedro del Vaticano.

Schmalz indicó que “la escultura muestra a la Virgen centrada en desatar los nudos del mundo. Al igual que el Papa Francisco, que está viajando por el mundo para desatar los nudos de la historia”.

https://es.aleteia.org/2022/07/28/el-papa-no-a-colonizaciones-ideologicas-contra-los-no-nacidos-y-fragiles/

EL PAPA: NO A COLONIZACIONES IDEOLÓGICAS CONTRA LOS NO NACIDOS Y FRÁGILES

Photo by Gregorio Borgia / POOL / AFP

Ary Waldir Ramos Díaz - publicado el 28/07/22

Ante las autoridades civiles de Canadá (Trudeau y Simon), el Papa denunció la "cultura de la cancelación" y renovó su petición de perdón por el mal cometido por la "mentalidad colonialista" de muchos cristianos contra los pueblos originarios

Hoy día no faltan colonizaciones ideológicas que dan lugar a la “cultura de la cancelación”, que descuida los deberes hacia los más débiles y frágiles: los pobres, los emigrantes, los ancianos, los enfermos, los no nacidos… Ellos son los olvidados en la sociedad del bienestar.

Lo dijo el papa Francisco este miércoles 27 de julio durante el Encuentro con las autoridades civiles, los Representantes de los pueblos indígenas y el Cuerpo Diplomático, reunidos en la Citadelle de Québec, Canadá, en el marco de su 37 Viaje Apostólico.

Francisco lamentó hoy que la «historia de dolor y de desprecios», originada por una **mentalidad colonizadora, que denunció y consideró “vergonzosa”, «no se sana fácilmente».**

Al mismo tiempo, advirtió que «**la colonización» no se detiene, sino que se «disfraza y se disimula**».

VINCENZO PINTO | AFP

«Los pobres, los emigrantes, los mayores, los enfermos, los no nacidos… Son ellos los olvidados por las sociedades del bienestar; son descartados como hojas secas para ser quemadas».

Aprender de los indígenas de Canadá

El Pontífice señaló que hay mucho que aprender de los pueblos originarios, de su capacidad de escuchar a Dios, a las personas y a la naturaleza.

Asimismo, indicó que lo necesitamos especialmente en el torbellino frenético del mundo actual, que dificulta un desarrollo verdaderamente humano, sostenible e integral.

"Pueblo capaz de incluir", al mismo tiempo que usó el símbolo de la bandera nacional: la hoja de arce, para instar a trabajar por el *multiculturalismo*, base de la cohesión social, la cual sugiere una "figura poliédrica", dijo.

En un denso discurso, el 266º Sucesor de Pedro habló de los "grandes retos actuales" y "globales: "la paz, el cambio climático, los efectos de las pandemias y las migraciones internacionales". Fenómenos sociales que "afectan a todos".

Photo by Vincenzo PINTO / AFP

Expreso vergüenza y dolor y, junto con los Obispos de este país, renuevo mi petición de perdón por el mal cometido por tantos cristianos contra los pueblos indígenas.

La carrera armamentística

El Papa aprovechó la plataforma internacional de su discurso para hablar la que llama tercera guerra mundial a pedazos, que incluye a Ucrania, Yemen y Siria, entre otras.

"**No necesitamos dividir el mundo en amigos y enemigos**, distanciarnos y armarnos hasta los dientes".

Luego insistió: "No serán la carrera armamentística ni las estrategias de disuasión las que traigan paz y seguridad.

No hay que preguntarse cómo continuar las guerras, sino cómo detenerlas. Se necesitan políticas creativas y con visión de futuro, que sepan romper los esquemas de los bandos".

Francisco quiere impedir que los pueblos vuelvan a ser rehenes de "las garras de **espantosas guerras frías** que se extienden".

VINCENZO PINTO | AFP

Los pueblos indígenas tienen mucho que enseñarnos sobre el cuidado y la protección de la familia, donde ya desde niños se aprende a reconocer lo que está bien y lo que está mal, a decir la verdad, a compartir, a corregir los errores, a empezar de nuevo, a darse ánimo, a reconciliarse.

Renuevo mi petición de perdón a los indígenas

En su alocución, este vez, en la parte francófona del país, el Papa expresó "vergüenza y dolor", por "**las políticas de asimilación y desvinculación, que incluían el sistema de escuelas residenciales".**

Entretanto,reiteró que junto con los Obispos canadienses renovaba su "petición de perdón por el mal cometido por muchos cristianos contra los pueblos indígenas".

"Es trágico cuando algunos creyentes no se adecuan al Evangelio sino a las conveniencias del mundo", añadió.

El Papa rechazó "las políticas desvinculación", que "dañaron a muchas familias indígenas, minusvalorando su lengua, su cultura y su visión del mundo".

Y confirmó: "En ese deplorable sistema promovido por las autoridades gubernamentales de la época, que separó a tantos niños de sus familias, estuvieron involucradas varias instituciones católicas locales", admitió. Así**,** el Papa dijo con voz firme: **"**Por todo esto pido perdón".

Photo by Gregorio Borgia / POOL / AFP

Hoy, ante la locura sin sentido de la guerra, necesitamos de nuevo calmar los extremismos de la contraposición y curar las heridas del odio.

La ceremonia

El Papa fue recibido en el patio de la Ciudadela de Québec por la Gobernadora General de Canadá, la Honorable **Mary Simon.** Tras la guardia de honor, la interpretación de los himnos y la presentación de las respectivas delegaciones, se dirigió a la sala donde tuvo lugar la reunión privada. Allí se entonaron cantos indígenas.

Francisco entró a la sala en silla de ruedas, luego tomó asiento con la ayuda de un bastón.

En primer lugar, un líder de los pueblos aborígenes abrió la ceremonia pidiendo en su lengua a los presentes que se recuerde siempre a los niños fallecidos y a aquellos que no regresaron a sus casas. Además pidió rezar por los sobrevivientes.

Otro líder indígena le entregó un regalo al Papa y realizó una plegaria. Además, cerró a los presentes en un "círculo sagrado" que recuerda los puntos cardinales y los antepasados.

El Papa y los cardenales presentes participaron en silencio, con la mano en el pecho, mientras el líder indígena rezaba en su lengua y explicaba en francés sus gestos rituales.

No necesitamos dividir el mundo en amigos y enemigos, distanciarnos y armarnos hasta los dientes. No será la carrera armamentística ni ciertas estrategias de disuasión las que traigan la paz y la seguridad.

Sucesivamente, tuvo lugar el discurso del primer ministro **Justin Trudeau**, 50 años,que agradeció la presencia del Papa y el tiempo dedicado a los indígenas (también en el Vaticano en abril) y el "gran impacto" que ha tenido su peregrinación en los sobrevivientes y en sus familias.

"Soy padre y pienso en los niños separados de sus familias; sí mis hijos lloran quiero consolarles…pienso en los miles de infantes sacados de sus hogares que no fueron consolados…. los sistema de internados querían asimilar a esos niños".

Trudeau dijo que los sobrevivientes y sus descendientes deben permanecer en el centro de los esfuerzos del gobierno y de la Iglesia católica "para ayudarlos a sanar, nunca debemos rendirnos".

Camino de reconciliación

Photo by LARS HAGBERG / AFP

Y es triste que sea precisamente entre los nativos donde se registran a menudo muchos índices de pobreza, a los que se unen otros indicadores negativos, como la baja escolarización, el no fácil acceso a la vivienda y a la asistencia sanitaria.

Por su parte, la Gobernadora General de Canadá, **Mary Simon**, 74 años, la primera mujer indígena de origen Inuit en jurar para ese cargo, remarcó las heridas y el dolor de los "supervivientes".

"Pueblos indígenas obligados a vivir con políticas destinadas a despojarles de sus culturas, lenguas y creencias y prácticas espirituales. Sobrevivientes que, cada día, cargan con el trauma de su experiencia en los internados".

La honorable Simon afirmó que el "viaje penitencial" del Papa "está señalando al mundo que usted y la Iglesia Católica Romana se unen a nosotros en nuestro camino de reconciliación, curación, esperanza y renovación".

El programa del cuarto día

El jueves, 28 de julio, el papa Francisco celebrará una misa a las 10:00 horas en el Santuario Nacional de Sainte-Anne-de-Beaupré, a unos 30 km de la ciudad de Quebec. Se espera que asistan entre 10.000 y 15.000 personas a este lugar de peregrinación, que atrae a más de un millón de personas cada año. El Papa pronunciará la homilía en la tarde hora de Roma.

A las 17:15, el papa Francisco celebrará las Vísperas -con una homilía- y se reunirá con sacerdotes y religiosos de la Provincia de Quebec en la Catedral de Notre Dame de Quebec, la iglesia primada y sede de la Arquidiócesis Metropolitana de Quebec.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2022/documents/20220728-omelia-beaupre-canada.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A CANADÁ
(24-30 DE JULIO DE 2022)

SANTA MISA PARA LA RECONCILIACIÓN

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Santuario Nacional de Santa Ana de Beaupré
Jueves, 28 de julio de 2022

El viaje de los discípulos de Emaús, al final del Evangelio de san Lucas, es una imagen de nuestro camino personal y del camino de la Iglesia. En el curso de la vida —y de la vida de fe—, mientras llevamos adelante los sueños, los proyectos, las ilusiones y las esperanzas que viven en nuestro corazón, enfrentamos también nuestras fragilidades y debilidades, experimentamos derrotas y desilusiones, y tantas veces quedamos bloqueados por un sentimiento de fracaso que nos paraliza. Pero el Evangelio nos anuncia que, precisamente en ese momento, no estamos solos, el Señor sale a nuestro encuentro, se pone a nuestro lado, recorre nuestro mismo camino con la discreción de un transeúnte amable que nos quiere abrir los ojos y hacer arder nuestro corazón. Así, cuando las decepciones dejan espacio al encuentro con el Señor, la vida vuelve a nacer a la esperanza y podemos reconciliarnos, con nosotros mismos, con los hermanos y con Dios.

Sigamos entonces el itinerario de este camino que podemos titular: *del fracaso a la esperanza.*

En primer lugar está el sentimiento de fracaso, que anida en el corazón de estos dos discípulos después de la muerte de Jesús. Habían perseguido un sueño con entusiasmo. En Jesús habían puesto todas sus esperanzas y sus deseos. Ahora, después de la escandalosa muerte en la cruz, le dan la espalda a Jerusalén para volver a casa, a la vida de antes. El suyo es un viaje de regreso, como queriendo olvidar aquella experiencia que ha llenado de amargura sus corazones, aquel Mesías condenado a muerte como un delincuente en la cruz. Vuelven a casa abatidos, «con el semblante triste» (*Lc* 24,17). Las expectativas que se habían creado quedaron en nada, las esperanzas en las que creyeron se desmoronaron, los sueños que habrían querido realizar dejaron paso a la desilusión y a la amargura.

Esta experiencia que atañe también a nuestra vida y, del mismo modo, al camino espiritual, en todas las ocasiones en las que nos vemos obligados a redimensionar nuestras expectativas y aprender a convivir con la ambigüedad de la realidad, con las sombras de la vida y con nuestras debilidades. Es algo que nos sucede cada vez que nuestros ideales afrontan las decepciones de la vida y nuestros planes caen en el olvido por culpa de nuestras fragilidades; cuando empezamos proyectos de bien pero no tenemos capacidad de llevarlos a cabo (cf. *Rm* 7,18); cuando en las actividades que nos ocupan o en nuestras relaciones experimentamos —antes o después— una derrota, un error, un

revés, una caída. Esto sucede mientras vemos derrumbarse aquello en lo que creímos o con lo que nos comprometimos y también cuando nos sentimos bajo el peso de nuestro pecado y del sentimiento de culpa.

Y esto es lo que les sucedió a Adán y Eva como oímos en la primera Lectura, su pecado no sólo los alejó de Dios, sino que los distanció el uno del otro. No hacían más que acusarse mutuamente. Y lo vemos también en los discípulos de Emaús, cuyo malestar por haber visto derrumbarse el proyecto de Jesús sólo les dejaba espacio para una discusión estéril. Lo mismo se puede verificar en la vida de la Iglesia: esa comunidad de los discípulos del Señor que representan los dos de Emaús. A pesar de ser la comunidad del Resucitado, podemos encontrarla vagando perdida y desilusionada ante el escándalo del mal y de la violencia del Calvario. No le queda entonces otra opción que tomar en mano el sentimiento de fracaso y preguntarse: ¿qué ha pasado?, ¿por qué ha sucedido?, ¿cómo ha podido ocurrir?

Hermanos y hermanas, son preguntas que cada uno de nosotros se hace a sí mismo; y son también cuestiones candentes que resuenan en el corazón de la Iglesia que peregrina en Canadá, en este arduo camino de sanación y reconciliación que está realizando. También nosotros, ante el escándalo del mal y ante el Cuerpo de Cristo herido en la carne de nuestros hermanos indígenas, nos hemos sumergido en la amargura y sentimos el peso de la caída. Permítanme que me una espiritualmente a la multitud de peregrinos que suben la "Scala Santa", que evoca la subida de Jesús al pretorio de Pilatos, y acompañarlos como Iglesia en estas preguntas que nacen del corazón lleno de dolor: ¿Por qué sucedió todo esto? ¿Cómo pudo ocurrir algo así en la comunidad de los seguidores de Jesús?

En este punto, debemos estar atentos a la *tentación de la huida*, que está presente en los dos discípulos del Evangelio. Huir, deshacer el camino, escapar del lugar donde ocurrieron los hechos, intentar que desaparezcan, buscar un "lugar tranquilo" como Emaús con tal de olvidarlos. No hay nada peor, ante los reveses de la vida, que huir para no afrontarlos. Es una tentación del enemigo, que amenaza nuestro camino espiritual y el camino de la Iglesia; nos quiere hacer creer que la derrota es definitiva, quiere paralizarnos con la amargura y la tristeza, convencernos de que no hay nada que hacer y que por tanto no merece la pena encontrar un camino para volver a empezar.

Sin embargo, el Evangelio nos revela que, precisamente en las situaciones de desengaño y de dolor, justamente cuando experimentamos atónitos la violencia del mal y la vergüenza de la culpa, cuando el río de nuestra vida se seca a causa del pecado y del fracaso, cuando desnudos de todo nos parece que ya no nos queda nada, precisamente allí es cuando el Señor sale a nuestro encuentro y camina con nosotros. En el camino de Emaús, Él se acerca con discreción para acompañar y compartir con esos discípulos entristecidos sus pasos resignados. Y, ¿qué hace? No ofrece palabras genéricas de aliento o de circunstancia, ni tampoco consolaciones fáciles, sino que, desvelando en las Sagradas Escrituras el misterio de su muerte y su resurrección, ilumina la historia y los acontecimientos que han vivido. De ese modo, abre los ojos de ellos para ver las cosas con una nueva mirada. También nosotros que compartimos la Eucaristía en esta Basílica podemos releer muchos acontecimientos de la historia. En este mismo lugar hubo ya tres templos, pero también hubo personas que no se echaron atrás ante las dificultades, y fueron capaces de volver a soñar a pesar de sus errores y los de los demás. Así, cuando hace cien años un incendio devastó el santuario, ellos no se dejaron vencer, construyendo este templo con valor y creatividad. Y todos los que comparten la Eucaristía desde las cercanas Llanuras de Abraham, también pueden percibir el ánimo de aquellos que no se

dejaron secuestrar por el odio de la guerra, de la destrucción y del dolor, sino que supieron proyectar de nuevo una ciudad y un país.

Finalmente, ante los discípulos de Emaús, Jesús parte el pan, abriéndoles los ojos y mostrándose una vez más como Dios de amor que ofrece la vida por sus amigos. De este modo, los ayuda a retomar el camino con alegría, a recomenzar, a pasar del fracaso a la esperanza. Hermanos y hermanas, el Señor quiere también hacer lo mismo con cada uno de nosotros y con su Iglesia. ¿Cómo pueden abrirse de nuevo nuestros ojos?, ¿cómo puede nuestro corazón inflamarse por el Evangelio una vez más? ¿Qué hacer mientras nos afligimos por las distintas pruebas espirituales y materiales, mientras buscamos el camino hacia una sociedad más justa y fraterna, mientras deseamos recuperarnos de nuestras decepciones y cansancios, mientras esperamos sanarnos de las heridas del pasado y reconciliarnos con Dios y entre nosotros?

Sólo hay un camino, una sola vía, es la vía de Jesús, ese camino que es Jesús mismo (cf. *Jn* 14,6). Creamos que Jesús se une a nuestro camino y dejémosle que nos alcance, dejemos que sea su Palabra la que interprete la historia que vivimos como individuos y como comunidad, y la que nos indique el camino para sanar y para reconciliarnos. Partamos con fe el Pan eucarístico, porque alrededor de la mesa podemos redescubrirnos hijos amados del Padre, llamados a ser todos hermanos. Jesús, partiendo el Pan, confirma el testimonio de las mujeres, a las que los discípulos no habían dado crédito, que ¡ha resucitado! En esta Basílica, donde recordamos a la madre de la Virgen María, y en la que se encuentra también la cripta dedicada a la Inmaculada Concepción, tenemos que resaltar el papel que Dios ha querido dar a la mujer en su plan de salvación. Santa Ana, la Santísima Virgen María, las mujeres de la mañana de Pascua nos indican un nuevo camino de reconciliación, la ternura materna de tantas mujeres nos puede acompañar —como Iglesia— hacia tiempos nuevamente fecundos, en los que dejemos atrás tanta esterilidad y tanta muerte, y colocar en el centro a Jesús, el Crucificado Resucitado.

De hecho, en el centro de nuestras preguntas, de los trabajos que llevamos dentro, de la misma vida pastoral, no podemos ponernos a nosotros mismos y nuestras frustraciones, debemos ponerlo a Él, al Señor Jesús. En el corazón de cada cosa pongamos su Palabra, que ilumina los eventos y nos restituye ojos para ver la presencia eficaz del amor de Dios y la posibilidad del bien incluso en las situaciones aparentemente perdidas. Pongamos, igualmente, el Pan de la Eucaristía, que Jesús parte todavía para nosotros hoy, para compartir su vida con la nuestra, abrazar nuestras debilidades, sostener nuestros pasos cansados y sanar nuestro corazón. Y, reconciliados con Dios, con los otros y con nosotros mismos, podremos también ser instrumentos de reconciliación y de paz en la sociedad en la que vivimos.

Señor Jesús, nuestro camino, nuestra fuerza y consolación, nos dirigimos a ti como los discípulos de Emaús: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde» (*Lc* 24,29). Quédate con nosotros, Señor, cuando declina la esperanza y cae la noche oscura de la decepción. Quédate con nosotros porque contigo, Jesús, nuestro camino toma una nueva dirección y desde los callejones sin salida de la desconfianza renace el asombro de la alegría. Quédate con nosotros, Señor, porque contigo la noche del dolor se cambia en alba radiante de vida. Simplemente decimos: quédate con nosotros, Señor, porque si Tú caminas a nuestro lado el fracaso se abre a la esperanza de una vida nueva. Amén.

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A CANADÁ
(24-30 DE JULIO DE 2022)

VÍSPERAS CON LOS OBISPOS, SACERDOTES, DIÁCONOS, CONSAGRADOS, SEMINARISTAS Y AGENTES PASTORALES

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Catedral de Notre-Dame de Quebec
Jueves, 28 de julio de 2022

Queridos hermanos obispos, queridos sacerdotes y diáconos, consagradas, consagrados, seminaristas y agentes pastorales: ¡Buenas tardes!

Agradezco a Monseñor Poisson las palabras de bienvenida que me ha dirigido, los saludo a todos ustedes, especialmente a los que tuvieron que recorrer un camino largo para poder llegar, ¡las distancias en vuestro país son realmente enormes! Por eso, ¡gracias! Estoy contento de encontrarme con ustedes.

Es significativo que nos encontremos en la Basílica de Notre-Dame de Quebec, catedral de esta Iglesia particular, sede primada del Canadá, cuyo primer obispo, san François de Laval, abrió el Seminario en 1663 y durante todo su ministerio se dedicó a la formación de los sacerdotes. De los "ancianos", es decir, de los presbíteros, nos habló la Lectura breve que hemos escuchado. San Pedro nos ha exhortado: «Apacienten el rebaño de Dios que les ha sido confiado; velen por él, no forzada, sino espontáneamente» (*1 P* 5,2). Mientras estamos aquí reunidos como Pueblo de Dios, recordemos que Jesús es el Pastor de nuestra vida, que cuida de nosotros porque nos ama verdaderamente. A nosotros, pastores de la Iglesia, se nos pide esa misma generosidad para apacentar el rebaño, para que pueda manifestarse la solicitud de Jesús por todos y su compasión por las heridas de cada uno.

Y precisamente porque somos signo de Cristo, el apóstol Pedro nos exhorta: apacienten el rebaño, guíenlo, no dejen que se pierda mientras ustedes se ocupan de los propios asuntos. Cuídenlo con dedicación y ternura. Y —agrega— háganlo "espontáneamente", no de manera forzada, no como un deber, no como religiosos asalariados o funcionarios de lo sagrado, sino con corazón de pastores, con entusiasmo. Si nosotros lo miramos a Él, Buen Pastor, antes que a nosotros mismos, descubriremos que estamos custodiados con ternura y sentiremos la cercanía de Dios. De aquí nace la alegría del ministerio y, antes aún, la alegría de la fe; no de ver lo que nosotros somos capaces de hacer, sino de saber que Dios está cerca, que nos amó primero y nos acompaña cada día.

Esta, hermanos y hermanas, es nuestra alegría; no es una alegría fácil, esa que a menudo nos propone el mundo, ilusionándonos con fuegos artificiales; esta alegría no está ligada a riquezas y seguridades; tampoco está ligada a la persuasión de que en la vida nos irá siempre bien, sin cruces ni problemas. La alegría cristiana, en cambio, está unida a una experiencia de paz que permanece en el corazón incluso cuando estamos rodeados de pruebas y aflicciones, porque sabemos que no estamos solos, sino acompañados de un Dios que no es indiferente a nuestra suerte. Así como cuando el mar está agitado, que en la superficie aparece turbulento y en la profundidad permanece sereno y tranquilo. Esta es la alegría cristiana: un don gratuito, la certeza de sabernos amados, sostenidos, abrazados por Cristo en cada situación de la vida. Porque es Él quien nos libera del egoísmo y del pecado, de la tristeza de la

soledad, del vacío interior y del miedo, dándonos una mirada nueva de la vida, una mirada nueva de la historia: «Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 1).

Y entonces sí podemos preguntarnos: ¿cómo va nuestra alegría? ¿Cómo va mi alegría? Nuestra Iglesia, ¿expresa la alegría del Evangelio? En nuestras comunidades, ¿hay una fe que atrae por la alegría que comunica?

Si queremos afrontar estas cuestiones en su raíz, no podemos menos que reflexionar sobre aquello que, en la realidad de nuestro tiempo, hace peligrar la alegría de la fe y amenaza con oscurecerla, poniendo seriamente en crisis la experiencia cristiana. Pensamos entonces inmediatamente en la *secularización*, que desde hace tiempo ha transformado el estilo de vida de las mujeres y de los hombres de hoy, dejando a Dios casi en el trasfondo, como desaparecido del horizonte. Pareciera que su Palabra ya no es una brújula de orientación para la vida, para las opciones fundamentales, para las relaciones humanas y sociales. Pero debemos hacer rápidamente una aclaración: cuando observamos la cultura en la que estamos inmersos, sus lenguajes y sus símbolos, es necesario estar atentos a no quedar prisioneros del pesimismo y del resentimiento, dejándonos llevar por juicios negativos o nostalgias inútiles. Hay, en efecto, dos miradas posibles respecto al mundo en que vivimos: una la llamaría "mirada negativa" y la otra "mirada que discierne".

La primera, la *mirada negativa*, nace con frecuencia de una fe que, sintiéndose atacada, se concibe como una especie de "armadura" para defenderse del mundo. Acusa la realidad con amargura, diciendo: "el mundo es malo, reina el pecado", y así corre el peligro de revestirse de un "espíritu de cruzada". Prestemos atención a esto, porque no es cristiano; de hecho, no es el modo de obrar de Dios, el cual —nos recuerda el Evangelio— «amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (*Jn* 3,16). El Señor, que *detesta la mundanidad, tiene una mirada buena sobre el mundo*. Él bendice nuestra vida, dice bien de nosotros y de nuestra realidad, se encarna en las situaciones de la historia no para condenar, sino para hacer brotar la semilla del Reino precisamente ahí donde parecería que triunfan las tinieblas. Si nos detenemos en una mirada negativa, por el contrario, acabaremos por negar la encarnación porque, más que encarnarnos en la realidad, huiremos de ella. Nos cerraremos en nosotros mismos, lloraremos nuestras pérdidas, nos lamentaremos continuamente y caeremos en la tristeza y en el pesimismo: tristeza y pesimismo nunca vienen de Dios. En cambio, estamos llamados a tener una mirada semejante a la de Dios, que sabe distinguir el bien y se obstina en buscarlo, en verlo y en alimentarlo. No es una mirada ingenua, sino una mirada que *discierne la realidad*.

Para afinar nuestro discernimiento sobre el mundo secularizado, dejémonos inspirar por lo que escribió san Pablo VI, en la *Evangelii nuntiandi*, exhortación apostólica que todavía hoy tiene vigencia. Para él, la secularización es «un esfuerzo, en sí mismo justo y legítimo, no incompatible con la fe y la religión» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 55), para descubrir las leyes de la realidad y de la misma vida humana dadas por el Creador. Dios, en efecto, no nos quiere esclavos sino hijos, no quiere decidir en nuestro lugar ni oprimirnos con un poder sagrado en un mundo gobernado por leyes religiosas. No, Él nos ha creado libres y nos pide que seamos personas adultas, personas responsables en la vida y en la sociedad. Otra cosa —distinguía San Pablo VI— es el *secularismo*, una concepción de vida que separa totalmente del vínculo con el Creador, de modo que se vuelve «superfluo y hasta un obstáculo» y se generan «nuevas formas de ateísmo» sutiles y variadas: «una civilización del consumo, el hedonismo erigido en valor supremo, una voluntad de poder y de dominio, de discriminaciones de todo género» (*ibíd*.). A nosotros como Iglesia, sobre todo como pastores del Pueblo de Dios, como pastores, como consagradas, como consagrados, diáconos, seminaristas, como agentes de pastoral, a todos nosotros nos toca saber hacer estas distinciones, discernir. Si cedemos a la mirada negativa y juzgamos de modo superficial, corremos el riesgo de transmitir un mensaje equivocado, como si detrás de la crítica sobre la secularización estuviera, por parte nuestra, la nostalgia de un mundo sacralizado, de una sociedad de otros tiempos en la que la Iglesia y sus ministros tenían más poder y relevancia social. Y esta es una perspectiva equivocada.

En cambio, como advierte un gran estudioso de estos temas, el problema de la secularización, para nosotros cristianos, no debe ser la menor relevancia social de la Iglesia o la pérdida de riquezas materiales y privilegios; más bien, esta nos pide que reflexionemos sobre los cambios de la sociedad, que han influido en el modo en el que las personas piensan y organizan la vida. Si nos detenemos en este aspecto, nos damos cuenta de que no es la fe la que está en crisis, sino ciertas formas y modos con los que anunciamos. Por eso, la secularización es *un desafío a nuestra imaginación pastoral*, es «la oportunidad para recomponer la vida espiritual en nuevas formas y también para nuevas maneras de existir» (C. Taylor, *A Secular Age*, Cambridge 2007, 437). De este modo, mientras la mirada que discierne nos hace ver las dificultades que tenemos en transmitir la alegría de la fe, a la vez nos estimula a volver a encontrar una nueva pasión por la evangelización, a buscar nuevos lenguajes, a cambiar algunas prioridades pastorales e ir a lo esencial.

Queridos hermanos y hermanas, necesitamos anunciar el Evangelio para dar a los hombres y a las mujeres de hoy la alegría de la fe. Pero este anuncio no se hace principalmente con palabras, sino por medio de un testimonio rebosante de amor gratuito, tal como Dios hace con nosotros. Es un anuncio que pide encarnarse en un estilo de vida personal y eclesial que pueda reavivar el deseo del Señor, infundir esperanza, transmitir confianza y credibilidad. Y sobre esto me permito, en espíritu fraterno, proponerles *tres desafíos* que ustedes podrán llevar adelante en la oración y en el servicio pastoral.

El primero de los desafíos: *dar a conocer a Jesús*. En los desiertos espirituales de nuestro tiempo, generados por el secularismo y la indiferencia, es necesario volver al primer anuncio. Lo repito: es necesario volver al primer anuncio. No podemos presumir de comunicar la alegría de la fe presentando aspectos secundarios a quienes todavía no han abrazado al Señor en sus vidas, o bien sólo repitiendo ciertas prácticas, o reproduciendo formas pastorales del pasado. Es necesario encontrar nuevos caminos para anunciar el corazón del Evangelio a cuantos todavía no han encontrado a Cristo. Y esto presupone una creatividad pastoral para llegar a las personas allá donde viven, no esperando que vengan, allá donde viven, descubriendo ocasiones de escucha, de diálogo y de encuentro. Es necesario volver a lo esencial, es necesario volver al entusiasmo de los Hechos de los Apóstoles, a la belleza de sentirnos instrumentos de la fecundidad del Espíritu hoy. Es necesario volver a Galilea, es la cita de Jesús Resucitado, que vayan a Galilea, para, permítaseme la palabra, recomenzar después del fracaso. Volver a Galilea. Cada uno de nosotros tiene su propia Galilea, la del primer anuncio. Recuperar esa memoria.

Pero para anunciar el Evangelio también es necesario ser creíbles. Y este es el segundo desafío: *el testimonio*. El Evangelio se anuncia de modo eficaz cuando la vida es la que habla, la que revela esa libertad que hace libres a los demás, esa compasión que no pide nada a cambio, esa misericordia que habla de Cristo sin palabras. La Iglesia en Canadá, después de haber sido herida y desolada por el mal que perpetraron algunos de sus hijos, ha comenzado un nuevo camino. Pienso en particular en los abusos sexuales cometidos contra menores y personas vulnerables, crímenes que requieren acciones fuertes y una lucha irreversible. Yo quisiera, junto con ustedes, pedir nuevamente perdón a todas las víctimas. El dolor y la vergüenza que experimentamos debe ser ocasión de conversión, ¡nunca más! Y, pensando en el camino de sanación y reconciliación con los hermanos y las hermanas indígenas, que la comunidad cristiana no se deje contaminar nunca más por la idea de que existe una cultura superior a otras y que es legítimo usar medios de coacción contra los demás. Recuperemos el ardor misionero de vuestro primer obispo, san François de Laval, que se enfrentó contra todos los que degradaban a los indígenas induciéndolos a consumir bebidas para engañarlos. No permitamos que ninguna ideología enajene y confunda los estilos y las formas de vida de nuestros pueblos para intentar doblegarlos y dominarlos. Que los nuevos progresos de la humanidad sean asimilables en su identidad cultural con las claves de la cultura.

Pero para acabar con esta cultura de la exclusión es necesario que empecemos nosotros: los pastores, que no se sientan superiores a los hermanos y a las hermanas del Pueblo de Dios; que los consagrados vivan la fraternidad y la libertad de la obediencia en comunidad; los seminaristas que se dispongan a ser servidores dóciles y disponibles y los agentes pastorales no conciban su servicio como poder. Se empieza desde aquí. Ustedes son los protagonistas y los

constructores de una Iglesia diferente: humilde, afable, misericordiosa, una Iglesia que acompaña los procesos, que trabaja decidida y serenamente en la inculturación, que valora a cada uno y a cada diversidad cultural y religiosa. ¡Demos este testimonio!

Por último, el tercer desafío, *la fraternidad*. Primero, dar a conocer a Jesús; segundo, el testimonio; tercero, la fraternidad. La Iglesia será testigo creíble del Evangelio cuando sus miembros vivan más la comunión, creando ocasiones y espacios para que quienes se acerquen a la fe encuentren una comunidad acogedora, que sabe escuchar, que sabe entrar en diálogo, que promueve un buen nivel de relaciones. Así decía vuestro santo obispo a los misioneros: «A menudo una palabra amarga, una falta de paciencia, un rostro que rechaza destruirán en un momento lo que se había construido en mucho tiempo» (*Instrucciones a los misioneros*, 1668).

Se trata de vivir una comunidad cristiana que se convierte de este modo en escuela de humanidad, donde aprender a quererse como hermanos y hermanas, dispuestos a trabajar juntos por el bien común. De hecho, en el centro del anuncio evangélico está el amor de Dios, que transforma y hace capaces de comunión con todos y de servicio hacia todos. Un teólogo de esta tierra escribió: «El amor que Dios nos da desborda en un amor […] que es el que impulsa al buen samaritano a detenerse y hacerse cargo del viajero asaltado por los ladrones. Es un amor que no tiene fronteras, que busca el reino de Dios […] que es universal» (B. Lonergan, "The Future of Christianity", en *A Second Collection: Papers by Bernard F.J. Lonergan S.J.*, Londres 1974, 154). La Iglesia está llamada a encarnar este amor sin fronteras para construir el sueño que Dios tiene para la humanidad: que todos seamos hermanos. Preguntémonos, ¿cómo va la fraternidad entre nosotros? Los obispos entre ellos y con los sacerdotes, los sacerdotes entre ellos y con el Pueblo de Dios, ¿somos hermanos o rivales divididos en partidos? Y, ¿cómo están nuestras relaciones con los que no son "de los nuestros", con los que no creen, con los que tienen tradiciones y costumbres diferentes? Este es el camino: promover relaciones de fraternidad con todos, con los hermanos y las hermanas indígenas, con cada hermana y hermano que encontramos, porque en el rostro de cada uno se refleja la presencia de Dios.

Estos son, queridos hermanos y hermanas, solamente algunos desafíos. No olvidemos que sólo podemos llevarlos adelante con la fuerza del Espíritu, que siempre debemos invocar en la oración. Pero no dejemos entrar en nosotros el espíritu del secularismo, pensando que podemos crear proyectos que funcionan por sí mismos y sólo con las fuerzas humanas, sin Dios. Es una idolatría esta, la idolatría de los proyectos sin Dios. Y, por favor, no nos encerremos en el "retroceso", ¡sigamos adelante con alegría!

Pongamos en práctica estas palabras que dirigimos a san François de Laval:

Tú fuiste el hombre del compartir,
visitando a los enfermos, vistiendo a los pobres,
combatiendo por la dignidad de los pueblos originarios,
sosteniendo a los misioneros cansados,
siempre pronto a tender la mano a los que estaban peor que tú.
Cuántas veces tus proyectos fueron destrozados,
pero siempre, tú los pusiste de nuevo en pie.
Tú habías entendido que la obra de Dios no es de piedra,
y que, en esta tierra de desánimo,
era necesario un constructor de esperanza.

Les agradezco todo lo que hacen, los bendigo de corazón. Y, por favor, sigan rezando por mí.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220729-delegazione-indigeni-quebec.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A CANADÁ
(24-30 DE JULIO DE 2022)

ENCUENTRO CON UNA DELEGACIÓN DE INDÍGENAS PRESENTES EN QUEBEC

SALUDO DEL SANTO PADRE

Arzobispado de Quebec
Viernes, 29 de julio de 2022

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Los saludo cordialmente y les agradezco por haber venido hasta aquí desde diversos lugares. La inmensidad de esta tierra lleva a pensar en el largo camino de sanación y reconciliación que estamos afrontando juntos. En efecto, la frase que nos ha acompañado desde marzo, desde que los delegados indígenas me visitaron en Roma, y que caracteriza mi visita aquí entre ustedes, es *Caminar Juntos: Walking Together / Marcher Ensemble*.

He venido a Canadá como amigo para encontrarme con ustedes, para ver, escuchar, aprender, apreciar cómo viven los pueblos indígenas de este país. No vine como turista, he venido como hermano, a descubrir en primera persona los frutos, buenos y malos, producidos por los miembros de la familia católica local a lo largo de los años. He venido con espíritu penitencial, para expresarles el dolor que llevamos en el corazón como Iglesia por el mal que no pocos católicos les causaron apoyando políticas opresivas e injustas. He venido como peregrino, con mis limitadas posibilidades físicas, para dar nuevos pasos adelante con ustedes y para ustedes; para que se prosiga en la búsqueda de la verdad, para que se progrese en la promoción de caminos de sanación y reconciliación, para que se siga sembrando esperanza en las futuras generaciones de indígenas y no indígenas, que desean vivir juntos fraternalmente, en armonía.

Pero quisiera decirles, ya próximo a la conclusión de esta intensa peregrinación, que, si he venido animado por estos deseos, regreso a casa mucho más enriquecido, porque llevo en el corazón el tesoro incomparable hecho de personas y de pueblos que me han marcado; de rostros, sonrisas y palabras que permanecen en mi interior; de historias y lugares que no podré olvidar; de sonidos, colores y emociones que vibran fuerte en mí. Realmente puedo decir que, durante mi visita, fueron sus realidades, las realidades indígenas de esta tierra, las que visitaron mi alma; entraron en mí y siempre me acompañarán. Me atrevo a decir, si me lo permiten, que ahora, en cierto sentido, yo también me siento parte de vuestra familia, y me siento honrado. El recuerdo de la fiesta de santa Ana, vivida junto a varias generaciones y a tantas familias indígenas, permanecerá indeleble en mi corazón. En un mundo que lamentablemente es tan a menudo individualista, ¡qué valioso es ese sentido de familiaridad y de comunidad que es tan genuino entre ustedes! ¡Y qué importante es cultivar bien el vínculo entre los jóvenes y los ancianos, y custodiar una relación sana y armoniosa con toda la creación!

Queridos amigos, quisiera encomendar al Señor lo que hemos vivido en estos días y la continuación del camino que nos espera; y encomendarlos también al cuidado atento de quienes saben custodiar lo que es importante en la vida. Pienso en las mujeres, y en tres mujeres en particular. Ante todo, en santa Ana, de quien pude sentir su ternura y protección, venerándola junto a un pueblo de Dios que reconoce y honra a las abuelas. En segundo lugar pienso en la

Santa Madre de Dios: ninguna criatura merece más que ella ser definida como peregrina, porque siempre, también hoy, también ahora, está en camino; en camino entre el cielo y la tierra, para cuidarnos por encargo de Dios y para llevarnos de la mano hacia su Hijo. Y, por último, mi oración y mi pensamiento en estos días han ido frecuentemente a una tercera mujer de presencia afable que nos ha acompañado, y cuyos restos se conservan no lejos de aquí. Me refiero a santa Catalina Tekakwitha. La veneramos por su vida santa, pero, ¿no podríamos pensar que su santidad de vida, caracterizada por una entrega ejemplar en la oración y el trabajo, así como por la capacidad de soportar con paciencia y dulzura tantas pruebas, también fue posible por ciertos rasgos nobles y virtuosos heredados de su comunidad y del ambiente indígena en el que creció?

Estas mujeres pueden ayudar a unir, a volver a tejer una reconciliación que garantice los derechos de los más vulnerables y sepa mirar la historia sin rencores ni olvidos. Dos de ellas, la Santísima Virgen María y santa Catalina, recibieron de Dios un proyecto de vida y, sin preguntar a ningún hombre, dijeron que "sí" con valentía. Estas mujeres podrían haber respondido mal a todos los que se oponían a ese proyecto, o bien permanecer sujetas a las normas patriarcales de su tiempo y resignarse, sin luchar por los sueños que Dios mismo había impreso en sus almas. Pero no tomaron esa decisión, sino que con mansedumbre y firmeza, con palabras proféticas y gestos resueltos se abrieron camino y cumplieron aquello a lo que habían sido llamadas. Que ellas bendigan nuestro camino común, que intercedan por nosotros, por esta gran obra de sanación y reconciliación tan agradable a Dios. Los bendigo de corazón. Y les pido, por favor, que sigan rezando por mí.

https://aleteia.org/2022/07/28/indigenous-canadians-have-mixed-reactions-to-popes-apologies/

INDÍGENAS CANADIENSES TIENEN REACCIONES MIXTAS A LAS DISCULPAS DEL PAPA

VINCENZO PINTO | AFP

I.Media para Aleteia - publicado el 28/07/22

Algunos quieren que se rechace formalmente un documento papal del siglo XV.

Una Misa de Reconciliación celebrada por el Papa el 28 de julio de 2022 en el impresionante santuario de Sainte-Anne-de-Beaupré en Quebec se centró en el sufrimiento de los diversos Pueblos Indígenas.

Alrededor del 70% de los escaños estaban reservados para sus organizaciones. Compartieron con I.Media tanto sus heridas como sus altas expectativas en la Iglesia y el Papa.

En un contexto marcado por el sufrimiento de estos pueblos, al inicio de la celebración a la que asistieron unas 5.000 personas, un grupo izó en el pasillo central una pancarta en la que se leía en inglés: “Rescinda la doctrina”.

Esta protesta silenciosa, que no interrumpió la Misa, se refería a la “doctrina del descubrimiento”, establecida por la bula *Romanus Pontifex* del Papa Nicolás V en 1455. Muchos indígenas le piden al Papa que revoque formalmente este documento, que hablaba de Christian monarcas tomando posesión de tierras no cristianas.

“Los funcionarios de la iglesia no renunciaron a la Doctrina del Descubrimiento, no revocaron las bulas papales que tanto daño hicieron a los nativos”, lamentó Vaughn Nicholas, miembro de la Primera Nación Wolostoq y sobreviviente de las escuelas residenciales, quien estuvo presente en los bancos del santuario.

“Todos queremos la reconciliación, pero la reconciliación no puede ocurrir hasta que se diga la verdad”, dijo. “La iglesia debe estar al tanto de lo que sucedió con los pueblos indígenas, no solo en las escuelas residenciales, sino antes de eso, debe estar al tanto del impacto de su doctrina”.

Para Vaughn Nicholas, un proceso de curación “llevará tiempo”.

“Estuve en escuelas residenciales durante seis años; no es fácil perdonar lo que nos hicieron allí, se quedará con nosotros toda la vida. No fuimos tratados como humanos por la Iglesia. Cuando llegaron a mi patria, a los resguardos, nos dijeron que hablábamos 'la lengua del diablo'. Convirtieron a mucha de nuestra gente por la fuerza. Lo que pasó fue un genocidio”.

Claramente conmovido por el recuerdo de su pasado, Vaughn Nicholas se recordó a sí mismo como un “niño inocente y descalzo”.

“Jugué, exploré por todos lados con mis primos, hablábamos el idioma de nuestra comunidad. Yo ayudaba a mi abuela a amarrar cebos en las cañas de pescar, no teníamos agua corriente sino agua pura de río. Teníamos libertad, risas. Para mí, fue un momento feliz, fue el cielo”.

“Después de eso”, narró, “me llevaron a una escuela residencial con mi hermana Iris y mi hermano Wayne en 1955. Nunca antes había experimentado abuso físico. Fuimos intimidados, y cuando hablamos en nuestro idioma en medio del inglés fuimos castigados. Tenía miedo de esos grandes edificios… para mí era un infierno. No solo para mí, sino para todos los niños que fueron allí antes y después”.

“No se puede culpar a toda la Iglesia Católica”

Algunas organizaciones indígenas han criticado al pontífice por no disculparse por la Iglesia como institución, sino por culpar a los religiosos individuales que dirigían las escuelas residenciales.

Elmer St. Pierre, jefe nacional del Congreso de los Primeros Pueblos, se distanció de esa crítica. “Desde el inicio del viaje, el Papa ha pedido perdón, lo hizo en Edmonton, en la ciudad de Quebec”, dijo. “No es la Iglesia Católica la que ha sido la causa de todo esto, es nuestro gobierno en Canadá”.

Elmer St. Pierre repite con convicción: “La Iglesia no decidió quitarles la herencia a los indígenas, su lengua, cortarles el pelo, hacerlos niños blancos. Sacerdotes, monjas, actuaron, pero si el gobierno no hubiera organizado esto, nunca hubiera sucedido. Fue el gobierno el que vino a las aldeas y se llevó a los niños”.

Anne Coulter, de la diócesis de Valleyfield, al oeste de Montreal, partió en autobús a las 2 am para venir “a ayudar con la reconciliación”.

“Sé que hay mucha controversia en torno a las palabras del Papa, pero creo que es normal que se disculpe por las personas que actuaron. No se puede culpar a toda la Iglesia Católica, sino a las personas que estaban en las escuelas residenciales”, dijo.

Consciente de las altas expectativas, Anne Coulter expresó cierto escepticismo sobre la celebración: “No sé si una misa es lo que necesitan los nativos. Tal vez deberíamos haber tenido una fiesta de purificación, según sus costumbres, con el Papa presente”.

https://www.infochretienne.com/le-pape-dans-larctique-pour-la-derniere-etape-de-son-voyage-penitentiel-au-canada/?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=le-pape-dans-larctique-pour-la-derniere-etape-de-son-voyage-penitentiel-au-canada&mc_cid=a8264d7496&mc_eid=6259e81d8f

EL PAPA EN EL ÁRTICO PARA LA ÚLTIMA ETAPA DE SU “VIAJE PENITENCIAL” A CANADÁ

29 de julio de 2022

El Papa se dirige al Ártico el viernes para la última etapa de su viaje a Canadá para encontrarse con los inuit, quienes a su vez esperan una disculpa por las escuelas residenciales pero también esperan palabras fuertes sobre el "abuso sexual".

El pontífice, de 85 años, pronunciará un discurso final por la mañana en la ciudad de Quebec antes de volar a Iqaluit, capital y ciudad más grande del territorio de Nunavut.

En este lugar del archipiélago ártico accesible solo por avión, cuyo nombre significa "lugar de peces", viven poco más de 7.000 personas, en su mayoría indígenas.

En las calles de Iqaluit, formadas por pequeñas casas de colores encaramadas en acantilados que desembocan en el mar, los habitantes han escudriñado las primeras etapas del viaje "penitencial" del Papa.

En el lugar se encontrará con ex internos indígenas en una escuela de la ciudad, a quienes se dirigirá en su último discurso.

“Estoy muy aliviada por lo que pasó, por las disculpas”, confiesa Karol Mablick, de 17 años, quien reconoce de todos modos sentir una “mezcla de emociones”.

"No resolverá nada, pero una disculpa frente a todo el mundo significa mucho para nosotros", dijo Elisapee Nooshoota, de 36 años, ama de casa.

El pedido del Papa de "perdón por el mal" hecho a los pueblos originarios pronunciado este lunes por el Papa en Alberta (oeste) cerca de un antiguo internado, símbolo de décadas de asimilación forzada impuesta a los primeros pueblos del país, ha sido aclamado como "histórico" .

Aunque muchos aborígenes señalan que aún queda mucho camino por recorrer y que este es solo el primer paso de un largo proceso de sanación.

“Deberían hacer más, estableciendo terapias, centros de atención de salud mental”, dijo Israel Mablick, de 43 años, quien pasó por uno de estos internados.

Entre finales del siglo XIX y la década de 1990, unos 150.000 inuit, métis o personas de las Primeras Naciones fueron inscritos a la fuerza en más de 130 de estas instituciones, separados de sus familias, su idioma y su cultura.

Muchos sufrieron abusos físicos o sexuales, y miles nunca se recuperaron, víctimas de enfermedades, desnutrición o abandono.

Intervención del Papa

Pero en Iqaluit, muchos también esperan respuestas concretas del Papa sobre el padre Johannes Rivoire, quien para muchos se ha convertido en un símbolo de la impunidad de los agresores sexuales protegido por la Iglesia.

Este sacerdote francés, que pasó tres décadas en el gran norte canadiense, es objeto de una orden de arresto pero hasta ahora nunca se ha preocupado. Dejó Canadá en 1993 y vive en Francia, en Lyon.

Para Kilikvak Kabloona, presidente de la organización Nunavut Tunngavik que representa a los inuit de Nunavut, "la disculpa del Papa no fue completa".

“No tomaron en cuenta el abuso sexual y no reconocieron el papel institucional de la Iglesia católica en la protección de los abusadores, esa protección permite que prospere la violencia sexual”, cree.

“Nos gustaría que Rivoire fuera extraditado a Canadá para enfrentar sus cargos en los tribunales y le hemos pedido al Papa que intervenga para pedirle que regrese a Canadá”, agregó.

El líder espiritual de los 1.300 millones de católicos, que viajaron al oeste de Canadá y luego a Quebec en este viaje, usa silla de ruedas debido a dolores en la rodilla derecha.

El Consejo Editorial (con AFP)

Crédito de la imagen: Shutterstock.com / akatz

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2022/july/documents/20220729-giovani-anziani-iqaluit.html

VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO
A CANADÁ
(24-30 DE JULIO DE 2022)

ENCUENTRO CON LOS JÓVENES Y LOS ANCIANOS

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Plaza de la escuela de Iqaluit
Viernes, 29 de julio de 2022

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenas tardes!

Saludo cordialmente a la Señora Gobernadora General y a todos ustedes, estoy feliz de visitarlos. Les agradezco sus palabras, así como los cantos, las danzas y la música, que aprecio mucho.

Hace poco escuché a varios de ustedes, ex alumnos de las escuelas residenciales: gracias por lo que tuvieron la valentía de decir, compartiendo grandes sufrimientos, que yo no hubiera imaginado. Eso ha reavivado en mí la indignación y la vergüenza que me acompañan desde hace meses. También hoy, también aquí, quisiera decirles que estoy muy apenado y quiero pedir perdón por el mal que cometieron no pocos católicos en esas escuelas que contribuyeron a políticas de asimilación cultural y desvinculación. *Mamianak* (lo siento). Me volvió a la mente el testimonio de un anciano, que describía la belleza del clima que reinaba en las familias indígenas antes de la llegada del sistema de las escuelas residenciales. Comparaba esa época en la que abuelos, padres e hijos estaban juntos en armonía, con la primavera, cuando los pajaritos cantan felices alrededor de la mamá. Pero de repente —decía— el canto se detuvo, las familias fueron disgregadas, se llevaron a los pequeños lejos de su ambiente; el invierno descendió sobre todo.

Dichas palabras, al mismo tiempo que provocan dolor, suscitan también escándalo; más aún si las confrontamos con la Palabra de Dios, que mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que tengas una larga vida en la tierra que el Señor, tu Dios, te da» (*Ex* 20,12). Para muchas de vuestras familias esto no fue posible, dejó de cumplirse cuando los hijos fueron separados de sus padres y el propio país fue percibido como algo peligroso y extraño. Esas asimilaciones forzadas evocan otra página bíblica, el relato del justo Nabot (cf. *1 Re*, 21), que no quería ceder la viña heredada de sus padres a quien, gobernando, estaba dispuesto a usar cualquier medio para quitársela. Y también vienen a la mente esas palabras fuertes de Jesús contra quien escandaliza a los pequeños y desprecia a alguno de ellos (cf. *Mt* 18,6.10). ¡Cuánto mal al romper los vínculos entre padres e hijos, al herir los afectos más queridos, al lastimar y escandalizar a los pequeños!

Queridos amigos, estamos aquí con la voluntad de recorrer juntos un camino de sanación y de reconciliación que, con el auxilio del Creador, nos ayude a dar luz sobre lo sucedido y a superar el pasado oscuro. A propósito de vencer la oscuridad, también ahora, como en nuestro encuentro de fines de marzo, ustedes han encendido el *qulliq*. Este,

además de dar luz durante las largas noches invernales, permitía, difundiendo calor, resistir al rigor del clima. Por tanto, era esencial para vivir. También hoy permanece como un bellísimo símbolo de vida, de un vivir luminoso que no se rinde ante la oscuridad de la noche. Así son ustedes, un testimonio perenne de la vida que no se apaga, de una luz que resplandece y que ninguno logra sofocar.

Estoy muy agradecido por la oportunidad de estar aquí en el Nunavut, dentro del Inuit Nunangat. He intentado imaginar, después de nuestro encuentro en Roma, estos vastos lugares donde viven desde tiempos inmemoriales y que para otros serían hostiles. Ustedes han sabido amarlos, respetarlos, custodiarlos y apreciarlos, transmitiendo valores fundamentales de generación en generación, como el respeto por los ancianos, un genuino sentido de fraternidad y el cuidado del medio ambiente. Hay una hermosa y armónica correspondencia entre ustedes y la tierra que habitan, porque también ésta es fuerte y resiliente, y responde con mucha luz a la oscuridad que la envuelve durante gran parte del año. Pero también esta tierra, como cada persona y cada población, es delicada y necesita ser cuidada. Cuidarla, transmitir el cuidado, ¡a esto en particular están llamados los jóvenes, sostenidos por el ejemplo de los ancianos! Cuidar la tierra, cuidar las personas, cuidar la historia.

Quisiera entonces dirigirme a ti, joven Inuit, futuro de esta tierra y presente de su historia. Quisiera decirte, citando a un gran poeta: «Lo que has heredado de tus padres, gánatelo para poseerlo» (J.W. von Goethe, *Fausto*, I, *Noche*, 681-682). No basta vivir de rentas, es necesario volver a ganarse lo que se ha recibido como don. Por tanto, no temas escuchar una y otra vez los consejos de los más ancianos, abrazar tu historia para escribir páginas nuevas, apasionarte, tomar posición frente a los hechos y a las personas, arriesgarte. Y para ayudarte a hacer resplandecer la lámpara de tu existencia, también yo quisiera darte, como hermano anciano, tres consejos.

El primero: *camina hacia lo alto*. Vives en estas vastas regiones del norte. Que ellas te recuerden tu vocación a tender hacia lo alto, sin dejarte tirar abajo por quien quiere hacerte creer que es mejor pensar sólo en ti mismo y usar el tiempo que tienes únicamente para tu diversión y tus intereses. Amigo, no estás hecho para "ir tirando", para pasar las jornadas equilibrando deberes y placeres, estás hecho para volar alto, hacia los deseos más verdaderos y hermosos que tienes en el corazón, hacia Dios para amarlo y hacia el prójimo para servirlo. No pienses que los grandes sueños de la vida sean cielos inalcanzables. Estás hecho para levantar el vuelo, para abrazar la valentía de la verdad y promover la belleza de la justicia, para "elevar tu temple moral, ser compasivo, servir a los demás y construir relaciones" (cf. *Inunnguiniq Iq Principles* 3-4), para sembrar paz y cuidado donde te encuentres; para encender el entusiasmo de los que te rodean; para ir más allá, no para igualarlo todo.

Pero —me podrían decir— vivir así es más arduo que volar. Cierto, no es fácil, porque siempre está acechando esa "fuerza de gravedad espiritual" que empuja para tirarnos abajo, para paralizar los deseos, para debilitar la alegría. Entonces, piensa en la golondrina del ártico que nosotros llamamos "charrán"; esta no deja que los vientos contrarios o los cambios de temperatura le impidan ir de un lado a otro de la tierra; a veces elige caminos que no son directos, acepta desviaciones, se adapta a ciertos vientos; pero siempre mantiene clara la meta, siempre va a su destino. Encontrarás gente que intentará borrar tus sueños, que te dirá que te conformes con poco, que luches sólo por lo que te conviene. Entonces te preguntarás: ¿Por qué tengo que esforzarme por algo en lo que los demás no creen? Y, además, ¿cómo puedo volar en un mundo que parece que cae cada vez más bajo en medio de escándalos, guerras, engaños, injusticias, destrucción del ambiente, indiferencia hacia los más débiles, decepciones por parte de los que tendrían que dar el ejemplo? Ante estas preguntas, ¿cuál es la respuesta?

Quisiera decirte a ti joven, a ti hermano y hermana joven: tú eres la respuesta. Tú, hermano, tú, hermana. No sólo porque si te rindes ya has perdido de antemano, sino porque el futuro está en tus manos. Está en tus manos la comunidad que te ha generado, el ambiente en el que vives, la esperanza de tus coetáneos, de los que, aún sin pedírtelo, esperan de ti el bien original e irrepetible que puedes introducir en la historia, porque "cada uno de nosotros es único" (cf. *Principle* 5). El mundo que habitas es la riqueza que has heredado, ámalo, como te ha amado quien te ha dado la vida y las alegrías más grandes, como te ama Dios, que por ti ha creado todo lo bello que existe y no deja

de confiar en ti ni siquiera por un brevísimo instante. Él cree en tus talentos. Cada vez que lo busques comprenderás cómo el camino que te llama a recorrer tiende siempre hacia lo alto. Lo advertirás cuando rezando mires al cielo y sobre todo cuando alces la mirada al Crucificado. Entenderás que Jesús desde la cruz no te señala con el dedo, sino que te abraza y te anima, porque cree en ti aun cuando tú mismo has dejado de creer en ti. Entonces, no pierdas nunca la esperanza, lucha, dalo todo y no te arrepentirás. Sigue adelante el camino, "un paso tras otro hacia lo mejor" (cf. *Principle* 6). Instala el navegador de tu existencia hacia una meta grande, ¡hacia lo alto!

El segundo consejo: *ir hacia la luz*. En los momentos de tristeza y desconsuelo, piensa en el *qulliq*, que tiene un mensaje para ti. ¿Cuál? Que existes para ir hacia la luz cada día. No sólo el día de tu nacimiento, cuando no dependió de ti, sino cada día. Cotidianamente estás llamado a llevar una luz nueva al mundo, la de tus ojos, la de tu sonrisa, la del bien que tú y sólo tú puedes aportar. No lo puede aportar otro. Pero, para ir hacia la luz, hay que luchar cada día con la oscuridad. Sí, hay una lucha cotidiana entre la luz y las tinieblas, que no sucede afuera, en un lugar cualquiera, sino dentro de cada uno de nosotros. El camino de la luz requiere valientes decisiones del corazón contra la oscuridad de las falsedades, requiere "desarrollar buenas costumbres para vivir bien" (cf. *Principle* 1), que no se sigan estelas luminosas que desaparecen fugazmente, fuegos artificiales que sólo dejan humo. Son «espejismos, parodias de la felicidad», como dijo aquí en Canadá san Juan Pablo II: «Quizá no haya tiniebla más densa que la que se introduce en el alma de los jóvenes cuando falsos profetas apagan en ellos la luz de la fe, de la esperanza y del amor» (*Homilía en la XVII Jornada Mundial de la Juventud*, Toronto, 28 julio 2002). Hermano, hermana, Jesús te acompaña y desea iluminar tu corazón para guiarte hacia la luz. Él dijo: «Yo soy la luz del mundo» (*Jn* 8,12), pero también dijo a sus discípulos: «Ustedes son la luz del mundo» (*Mt* 5,14). Por tanto, también tú eres luz del mundo y lo serás cada vez más si luchas por alejar del corazón la triste oscuridad del mal.

Para aprender a hacerlo, hay que adquirir un arte continuo, que requiere "superar las dificultades y las contradicciones por medio de una búsqueda continua de soluciones" (cf. *Principle* 2). Es el arte de separar cada día la luz de las tinieblas. Para crear un mundo bueno, dice la Biblia, Dios comenzó justamente así, separando la luz de las tinieblas (cf. *Gn* 1,4). También nosotros, si queremos ser mejores, tenemos que aprender a distinguir la luz de las tinieblas. ¿Por dónde se empieza? Puedes empezar preguntándote: ¿qué es lo que me parece luminoso y seductor, pero después me deja dentro un gran vacío? ¡Estas son las tinieblas! En cambio, ¿qué es lo que me hace bien y me deja paz en el corazón, aunque antes me haya pedido que saliera de ciertas comodidades y que dominara ciertos instintos? ¡Esta es la luz! Y —me sigo preguntando—, ¿cuál es la fuerza que nos permite separar dentro de nosotros la luz de las tinieblas, que nos hace decir "no" a las tentaciones del mal y "sí" a las ocasiones de bien? Es *la libertad*. Libertad que no es hacer todo lo que me parece y me gusta; no es aquello que puedo hacer a pesar de los otros, sino *por* los otros; no es un total arbitrio, sino *responsabilidad*. La libertad es el don más grande que nuestro Padre celestial nos ha dado junto con la vida.

Por último, el tercer consejo: *hacer equipo.* Los jóvenes hacen grandes cosas juntos, no solos. Porque ustedes jóvenes son como las estrellas del cielo, que aquí brillan de manera espléndida, su belleza nace del conjunto, de las constelaciones que forman y que iluminan y orientan las noches del mundo. También ustedes, llamados a las alturas del cielo y a resplandecer en la tierra, están hechos para brillar juntos. Es necesario permitir a los jóvenes que formen grupos, que estén en movimiento. No pueden pasar las jornadas aislados, rehenes de un teléfono. Los grandes glaciares de estas tierras me hacen pensar en el deporte nacional de Canadá, el hockey sobre hielo. ¿Cómo es posible que Canadá conquiste todas las medallas olímpicas? ¿Cómo hicieron Sarah Nurse o Marie-Philip Poulin para marcar todos esos goles? El hockey conjuga bien disciplina y creatividad, táctica y físico; pero lo que hace la diferencia siempre es el espíritu de equipo, presupuesto indispensable para afrontar las imprevisibles circunstancias del juego. Hacer equipo significa creer que para alcanzar grandes objetivos no se puede avanzar solos; es necesario moverse juntos, tener la paciencia de combinar pases y movimientos para tejer estrategias de juego. También significa dejar espacio a los demás, salir rápidamente cuando es el propio turno y alentar a los compañeros. ¡Este es el espíritu de equipo!

Amigos, caminen hacia lo alto, vayan cada día hacia la luz, hagan equipo. Y hagan todo esto en vuestra cultura, en el hermosísimo lenguaje *Inuktitut*. Les deseo que, escuchando a los ancianos y recurriendo a la riqueza de vuestras tradiciones y de vuestra libertad, abracen el Evangelio custodiado y transmitido por sus antepasados, y que encuentren el rostro Inuk de Jesucristo. Los bendigo de corazón y les digo: *qujannamiik!* [¡gracias!]

https://www.journaldemontreal.com/2022/08/01/genocide-lheritage-du-pape-francois

"GENOCIDIO": EL LEGADO DEL PAPA FRANCISCO

AFPLas palabras del Papa Francisco son inequívocas: "Secuestrar niños, cambiar su cultura, su mentalidad, sus tradiciones, sí, uso la palabra 'genocidio'".

JOSE LEGAULT

lunes, 1 de agosto de 2022 18:00ACTUALIZACIÓN lunes, 1 de agosto de 2022 18:00

Finalmente, la visita del Papa Francisco a Canadá no habrá sido inútil. No hace falta decir que corresponde a los miembros de las Primeras Naciones juzgar primero. Sobre esto, las reacciones son ciertamente dispares.

Van desde la aceptación de su pedido de perdón por los horrores perpetrados en los internados por sacerdotes católicos hasta las críticas que siente por lo incompleto de sus salidas.

El hecho es que este Papa hizo lo que ninguno de sus predecesores había hecho. En el transcurso de su visita, desde misas hasta largas reuniones privadas, su pedido inicial de perdón dio paso a palabras cada vez más fuertes.

Sus palabras, inevitablemente, obligarán a la Iglesia canadiense, incluida la de Quebec, a hacer gestos concretos de reparación que los aborígenes supervivientes de las escuelas residenciales y sus descendientes tendrán el más perfecto derecho a esperar.

De hecho, el Papa Francisco tardó unos días en reconocer lo que él mismo aún no se había atrevido a decir.

Por fin atrévete a decirlo

O que miles de niños aborígenes separados por la fuerza de sus padres para "matar el indio en el niño", como pretendía la política federal racista en el origen de las llamadas escuelas residenciales, también habían sido víctimas de agresiones sexuales a manos de de sacerdotes pedófilos.

Estas agresiones, de hecho, constituían actos delictivos. Ataques que, en todo el mundo, han sido durante mucho tiempo prerrogativa infame de la Iglesia Católica entre los niños de todos los orígenes y culturas.

Incluso una vez en el avión, de regreso a Roma, el Papa Francisco siguió sorprendiendo.

En entrevistas con periodistas, llevó su pensamiento aún más lejos. “Me disculpé, pedí perdón por este proceso que es un genocidio”, les dijo. Finalmente.

Sus palabras fueron inequívocas: “Secuestrar niños, cambiar su cultura, su forma de pensar, sus tradiciones, cambiar una raza, toda una cultura, sí, uso la palabra 'genocidio'”.

Involucrando a la Iglesia para el Futuro

Recordemos en Canadá que en 2015, la Comisión de la Verdad y la Reconciliación utilizó la palabra genocidio al hablar de genocidio cultural. Esta afirmación fue ampliamente debatida.

Sin embargo, la Comisión sólo estaba reconociendo la realidad. En 2022, el Papa Francisco suma su voz, la más influyente de todas en la cima de la misma jerarquía política católica.

Evidentemente, surge la pregunta. ¿Por qué esperó hasta que salió de Canadá para decirlo? Imposible saberlo realmente.

A sus 85 años y quizás al borde de una posible jubilación por motivos de salud, ¿querría este Papa, después de sumergirse durante días en escuchar las trágicas historias de los sobrevivientes de los internados, dejar atrás también este gran legado de reconocimiento?

Porque si lo hizo, fue necesariamente a sabiendas de que al mismo tiempo comprometería a la Iglesia canadiense y romana en un largo proceso de acercamiento y reparación con las Primeras Naciones, a las que ya han contribuido fuertemente a oprimir y deshumanizar.

La palabra "genocidio" no es una palabra casual. El Papa lo pronunció a su vez. Sobre todo, no debe ser una pérdida de tiempo.

https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/july/documents/20220729-voloritorno-canada.html

VIAGGIO APOSTOLICO DI SUA SANTITÀ FRANCESCO
IN CANADA
(24 - 30 LUGLIO 2022)

CONFERENZA STAMPA DEL SANTO PADRE
DURANTE IL VOLO DI RITORNO

Volo Papale

Matteo Bruni

Buonasera a tutti. Santità, sono stati giorni di pellegrinaggio e di penitenza in varie tappe con tanti incontri, gesti – questo ultimo, toccante, a Iqaluit. Questi giorni – lo ha detto Lei stesso – non si concludono nel lasciare questa terra, e anche in questo senso arriviamo a questo incontro con i giornalisti. Ma forse Lei vorrà dirci qualche parola prima ancora di incominciarlo …

Papa Francesco

Buona sera e grazie dell'accompagnamento vostro, del vostro lavoro qui. So che avete lavorato tanto, mi hanno detto come vi siete mossi. E grazie anche della compagnia. Grazie.

Matteo Bruni

La prima domanda, questa sera, è di Jessica Ka'Nhehsíio DEER, giornalista canadese di origine Inuit.

Jessica Ka'Nhehsíio DEER (CBC RADIO - CANADA INDIGENOUS)

In quanto discendente di un sopravvissuto di una scuola residenziale, so che i sopravvissuti e le loro famiglie vogliono vedere azioni concrete che seguano le Sue scuse, compreso il rifiuto della "dottrina della scoperta". Considerando che questa è ancora inserita nella Costituzione e nei sistemi legali in Canada e negli Stati Uniti, dove le popolazioni indigene continuano a essere defraudate delle loro terre e private di potere, non è stata un'occasione perduta per fare una dichiarazione in tal senso durante il Suo viaggio in Canada?

Papa Francesco

Sull'ultima cosa, non capisco il problema…

Jessica Ka'Nhehsíio DEER

È nel fatto che le popolazioni indigene ancora oggi sono private di terre e potere, in forza di quelle Bolle papali e di questo concetto della dottrina della scoperta.

Quando parlo con persone indigene, loro dicono che quando le persone sono venute a colonizzare le Americhe, c'era questa dottrina della scoperta che dava in qualche modo forza all'idea che i popoli indigeni dei nuovi Paesi fossero inferiori rispetto ai cattolici. Questo è il modo in cui il Canada e gli Stati Uniti sono diventati "Paesi".

Papa Francesco

Grazie per la domanda. Credo che questo sia un problema di ogni colonialismo. Anche oggi: le colonizzazioni ideologiche di oggi hanno lo stesso schema. Chi non entra nella sua via, è inferiore. Ma voglio andare più avanti, su questo. Erano considerati non solo inferiori: qualche teologo un po' pazzo si domandava se avessero un'anima. Quando Giovanni Paolo II è andato in Africa, alla porta dove gli schiavi venivano imbarcati [Isola di Gorée, la porta del non ritorno], ha dato un segnale perché noi arrivassimo a capire il dramma, il dramma criminale: quella gente era buttata nella nave, in condizioni disastrose e poi erano schiavi in America. È vero che c'erano voci che parlavano chiaro, come Bartolomeo de las Casas, per esempio, Pedro Claver, ma erano la minoranza. La coscienza della uguaglianza umana è arrivata lentamente. E dico la coscienza, perché nell'inconscio ancora c'è qualcosa… Sempre noi abbiamo – mi permetto di dirlo – come un atteggiamento colonialista di ridurre la loro cultura alla nostra. È una cosa che ci viene dal modo di vivere sviluppato, nostro, e a volte perdiamo dei valori che loro hanno.

Per esempio: i popoli indigeni hanno un grande valore che è l'armonia con il Creato, e almeno alcuni che conosco lo esprimono nella parola vivere bene [bien vivir]. Questa parola non vuol dire, come intendiamo noi occidentali, passarla bene o fare la dolce vita, no. Vivere bene è custodire l'armonia. E questo per me è il grande valore dei popoli originari. L'armonia. Noi siamo abituati a ridurre tutto alla testa: invece i popoli originari – sto parlando in genere – sanno esprimersi in tre linguaggi: quello della testa, quello del cuore e quello delle mani. Ma tutti insieme e sanno avere questo linguaggio con il creato.

Poi, questo progressismo accelerato dello sviluppo un po' esagerato, un po' nevrotico che noi abbiamo, non è vero? Non parlo contro lo sviluppo: lo sviluppo è buono. Ma non è buono con l'ansia dello sviluppo sviluppo sviluppo… Guarda, una delle cose che la nostra civiltà sovrasviluppata, commerciale ha perso è la capacità della poesia: i popoli indigeni hanno quella capacità poetica. Non sto idealizzando.

Poi, questa dottrina della colonizzazione: è vero, è cattiva, è ingiusta. Anche oggi è usata, lo stesso, con guanti di seta, forse, ma è usata, oggi. Per esempio, alcuni vescovi di qualche Paese mi hanno detto: "Il nostro Paese, quando chiede un credito a un'organizzazione internazionale, ci mettono delle condizioni, anche legislative, colonialiste. Per darti il credito ti fanno cambiare un po' il tuo modo di vivere". Tornando alla colonizzazione nostra dell'America, quella degli inglesi, dei francesi, degli spagnoli, dei portoghesi: sono quattro [potenze coloniali] per le quali sempre c'è stato quel pericolo, anzi, quella mentalità "noi siamo superiori e questi indigeni non contano", e questo è grave. Per questo dobbiamo lavorare in quello che tu dici: andare indietro e sanificare, diciamo così, quello che è stato fatto male, nella consapevolezza che anche oggi esiste lo stesso colonialismo. Pensa, per esempio, a un caso, che è universale e mi permetto di dirlo: penso al caso dei Rohingya, in Myanmar: non hanno diritto a cittadinanza, sono di un livello inferiore. Anche oggi. Thank you very much.

Matteo Bruni

La seconda domanda, Santità, viene da un'altra giornalista canadese, Brittany Hobson.

Brittany HOBSON (THE CANADIAN PRESS)

Buona sera, Papa Francesco. Mi chiamo Brittany Hobson, del Canadian Press. Spesso Lei ha detto che è necessario parlare in termini chiari, onesto, diretti e con parresia. Lei sa che la Commissione canadese per la verità e la riconciliazione ha descritto il sistema delle scuole residenziali come genocidio culturale, e questa espressione è stata

corretta in genocidio semplicemente. Le persone che in questa scorsa settimana hanno ascoltato le Sue parole di scusa hanno lamentato il fatto che non sia stato usato il termine genocidio. Lei userebbe questo termine e riconoscerebbe che membri della Chiesa hanno partecipato a questo genocidio?

Papa Francesco

È vero, non ho usato la parola perché non mi è venuta in mente, ma ho descritto il genocidio e ho chiesto scusa, perdono per questo lavoro che è genocida. Per esempio, ho condannato questo pure: togliere i bambini, cambiare la cultura, cambiare la mente, cambiare le tradizioni, cambiare una razza, diciamo così, tutta una cultura. Sì, è una parola tecnica – genocidio – ma io non l'ho usata perché non mi è venuta in mente. Ma ho descritto che era vero, sì, era un genocidio, sì, sì, tranquilli. Tu dì che io ho detto che sì, è stato un genocidio. Thank you.

Matteo Bruni

L'altra domanda viene da Valentina Alazraki – la conosce bene – di Televisa.

Maria Valentina ALAZRAKI CRASTICH (TELEVISA)

Papa Francesco, buona sera. Supponiamo che questo viaggio in Canada sia stato anche un test, una prova per la Sua salute, per quelle che Lei questa mattina ha definito "limitazioni fisiche". Allora volevamo sapere: dopo questa settimana, cosa ci può dire dei Suoi futuri viaggi? Se vuole continuare a viaggiare così? Se ci saranno dei viaggi che non può fare per queste limitazioni oppure se magari dopo una settimana pensa che l'operazione al ginocchio potrebbe risolvere di più la situazione e viaggiare in una maniera… come prima?

Papa Francesco

Grazie. Non so… Non credo che possa andare con lo stesso ritmo dei viaggi di prima. Credo che alla mia età e con questa limitazione devo risparmiare un po' per poter servire la Chiesa o, al contrario, pensare alla possibilità di farmi da parte. Questo con tutta onestà. Non è una catastrofe, si può cambiare Papa, si può cambiare, non c'è problema! Ma credo che devo limitarmi un po' con questi sforzi. L'intervento chirurgico al ginocchio non va, non va nel mio caso. I tecnici dicono di sì, ma c'è tutto il problema dell'anestesia: io ho subito dieci mesi fa più di sei ore di anestesia e ancora ci sono le tracce. Non si gioca, non si scherza con l'anestesia. E per questo si pensa che non sia del tutto conveniente. Ma io cercherò di continuare a fare dei viaggi ed essere vicino alla gente, perché credo che sia un modo di servire, la vicinanza. Ma più di questo non mi viene di dire. Speriamo… In Messico non è previsto… ancora!

Maria Valentina ALAZRAKI

E Kazakhstan? E se va in Kazakhstan, non dovrebbe anche andare in Ucraina, magari, se va in Kazakhstan?

Papa Francesco

Io ho detto che in Ucraina vorrei andarci. Vediamo adesso cosa trovo quando vedo a casa. Il Kazakhstan, per il momento, mi piacerebbe andare: è un viaggio tranquillo, senza tanto movimento, è un congresso di religioni. Ma per il momento, tutto rimane. Devo andare anche in Sud Sudan prima che nel Congo, perché è un viaggio con l'Arcivescovo di Canterbury e con il Vescovo della Chiesa di Scozia, tutti e tre insieme, come tutti e tre abbiamo fatto il ritiro di due anni fa. Poi il Congo. Ma sarà l'anno prossimo, perché c'è la stagione delle piogge… Vediamo. Io ho tutta la buona volontà, ma vediamo la gamba cosa dice.

Matteo Bruni

La prossima domanda Santità è di Caroline Pigozzi, di Paris Match.

Caroline Pigozzi

Buonasera Santo Padre, stamattina ha incontrato nell'arcivescovado, come ogni volta che si reca in un Paese, i membri locali della Compagnia di Gesù, la sua famiglia. Nove anni fa, tornando dalla GMG in Brasile, le avevo chiesto, il 28 luglio 2013, se si sentiva ancora gesuita. La risposta fu positiva. Il 4 dicembre scorso Lei ha spiegato, dopo aver visto ad Atene i gesuiti della Grecia: "Quando uno avvia un processo deve lasciare che si sviluppi, che un'opera cresca e poi ritirarsi. Ogni gesuita deve fare così, nessuna opera gli appartiene perché è del Signore". Santo Padre, questa dichiarazione potrebbe anche un giorno essere valida per un Papa gesuita?

Papa Francesco

Credo di sì, sì.

Caroline Pigozzi

Vuol dire che potrebbe ritirarsi come i gesuiti?

Papa Francesco

Sì, sì, è una vocazione.

Caroline Pigozzi

Di essere Papa o di essere gesuita?

Papa Francesco

Che il Signore dica. Il gesuita cerca – cerca, non lo fa sempre, non può, cerca – di fare la volontà del Signore, anche il Papa gesuita deve fare lo stesso. Quando il Signore parla, se il Signore ti dice "vai avanti", tu vai avanti; se il Signore ti dice "vai all'angolo", te ne vai all'angolo. Ma è il Signore che…

Caroline Pigozzi

Ma quello che dice vuol dire che si aspetta la morte a quel punto…

Papa Francesco

Ma tutti noi aspettiamo la morte!

Caroline Pigozzi

No, ma voglio dire, non si ritira prima…

Papa Francesco

Quello che il Signore dica. Il Signore può dire: "Dimettiti". È il Signore che comanda. Una cosa su Sant'Ignazio, questo è importante: quando uno era stanco, malato, diceva a Sant'Ignazio: "Io non posso fare la preghiera", e lui dispensava dalla preghiera. Ma mai dispensava dall'esame di coscienza: due volte al giorno guardare cosa è successo… Non è questione di peccati o non peccati, no: "Quale spirito mi ha mosso oggi?". La nostra vocazione diceva: cercare cosa è successo oggi. Se io – questa è un'ipotesi – vedo che il Signore mi dice qualcosa, un'ispirazione di quello o dell'altro, devo fare un discernimento per vedere cosa chiede il Signore. E può darsi che il Signore mi vuole mandare all'angolo, è cosa sua, è Lui che comanda. Questo credo che è il modo religioso di vivere di un gesuita: stare nel discernimento spirituale per prendere delle decisioni, per scegliere vie di lavoro e anche scegliere gli impegni. Il discernimento è chiave nella vocazione del gesuita. Questo è importante. Sant'Ignazio in questo era molto fermo, perché è stata la sua propria esperienza del discernimento spirituale che lo ha portato alla conversione. E gli esercizi spirituali sono davvero una scuola di discernimento. Così, il gesuita dev'essere per vocazione un uomo di discernimento, discernere le situazioni, discernere la propria coscienza, discernere le decisioni da prendere. E per questo dev'essere aperto a qualsiasi cosa che il Signore gli chieda. Questa è un po' la nostra spiritualità.

Caroline Pigozzi

Ma Lei si sente più Papa o più gesuita adesso?

Papa Francesco

Mai ho fatto quella misura! Mai l'ho fatta! Io mi sento servitore del Signore, con l'abitudine gesuita, perché non esiste una spiritualità papale, quella non esiste. Ogni Papa porta avanti la propria spiritualità. Pensa a san Giovanni Paolo II, con quella bella spiritualità mariana che aveva, l'aveva prima e l'aveva da Papa. Pensa a tanti Papi che hanno portato avanti la propria spiritualità. Il papato non è una spiritualità, è un lavoro, è una funzione, è un servizio, ma ognuno lo porta avanti con la propria spiritualità, con il proprio grazie, con la propria fedeltà e anche con i propri peccati. Ma non c'è una spiritualità papale, per questo non c'è confronto tra la spiritualità gesuitica e la spiritualità papale perché questa seconda non esiste. Hai capito? Grazie, grazie.

Matteo Bruni

Un'altra domanda, Santità, viene da una giornalista tedesca, Severina BARTONITSCHEK, dell'Agenzia di stampa cattolica tedesca.

Severina Elisabeth BARTONITSCHEK (CIC)

Buona sera. Santo Padre, ieri ha parlato anche della fraternità della Chiesa, di una comunità che sa ascoltare e entrare in dialogo, che promuove una qualità buona delle relazioni. Ma qualche giorno fa c'è stata la dichiarazione della Santa Sede sul Cammino sinodale della Germania, senza firma. Pensa che questo modo di comunicare contribuisce oppure è un ostacolo per il dialogo?

Papa Francesco

Prima di tutto, quel comunicato lo ha fatto la Segreteria di Stato, è stato uno sbaglio non dire sotto… Credo che si diceva "Comunicato della Segreteria di Stato" ma non sono sicuro. Ma è stato uno sbaglio non firmare come Segreteria di Stato, uno sbaglio di ufficio, non di cattiva volontà. Questo sull'ultima cosa. E sul sogenannter synodaler Weg, sul cammino sinodale, io scrissi una lettera – da solo l'ho fatta, un mese con preghiera, riflessione, consultazioni –, e ho detto tutto quello che dovevo dire sul Cammino sinodale, più di quello non dirò. Quello è il Magistero papale sul Cammino sinodale, quella lettera che scrissi due [tre] anni fa. Ho scavalcato la Curia, perché non ho fatto consultazioni, niente. Ho fatto come un cammino mio, anche come pastore per una Chiesa che sta cercando un cammino, come fratello, come padre, come credente, l'ho fatto così. E questo è il mio messaggio. So che non è facile, ma lì è tutto, in quella lettera. Grazie.

Matteo Bruni

La prossima domanda è di Ignazio Ingrao di Raiuno.

Ignazio Ingrao (RAI - TG1)

L'Italia sta attraversando un momento difficile che desta preoccupazione anche a livello internazionale. C'è la crisi economica, la pandemia, la guerra e ora ci troviamo anche senza un governo. Lei è il Primate d'Italia: nel telegramma al Presidente Mattarella per il suo compleanno ha parlato di un Paese segnato da non poche difficoltà e chiamato a scelte cruciali. Come ha vissuto la caduta di Draghi?

Papa Francesco

Prima di tutto io non voglio immischiarmi nella politica interna italiana. Secondo: Nessuno può dire che il presidente Draghi non fosse un uomo di alta qualità internazionale. È stato presidente della Banca Centrale Europea, una buona carriera, diciamo così. E poi ho fatto una domanda soltanto a uno dei miei collaboratori: "Dimmi, quanti governi ha avuto l'Italia in questo secolo?". E mi ha detto: "20". Questa è la mia risposta.

Ignazio Ingrao

Ma Lei che appello fa alle forze politiche in vista di queste difficili elezioni?

Papa Francesco

Responsabilità. Responsabilità civica.

Matteo Bruni

Grazie Santità, grazie Ignazio. E la prossima domanda è di Claire Giangravè, del Religion News Service, una giornalista.

Claire Giangravè (RELIGION NEWS SERVICE)

Salve, Santo Padre, buonasera. Molti cattolici, ma anche molti teologi, credono che sia necessario uno sviluppo nella dottrina della Chiesa per quanto riguarda gli anticoncezionali. Sembrerebbe che anche il suo predecessore, Giovanni Paolo I, pensasse che un divieto totale magari necessitasse di una riconsiderazione. Lei cosa pensa al riguardo, nel senso: è aperto, insomma ad una rivalutazione in questo senso? O esiste una possibilità per una coppia di considerare gli anticoncezionali?

Papa Francesco

Ho capito, questa è una cosa molto puntuale. Sappiate che il dogma, la morale, è sempre in una strada di sviluppo, ma sviluppo nello stesso senso. Per utilizzare una cosa che è chiara, credo di averlo detto altre volte qui, per lo

sviluppo di una questione morale, uno sviluppo teologico, diciamo così, o dogmatico, c'è una regola che è chiarissima e illuminante, l'ho detto altre volte: quello che ha fatto Vincenzo di Lérins, nel secolo V, era un francese. Dice che la vera dottrina, per andare avanti, per svilupparsi, non deve essere quieta, si sviluppa ut annis consolidetur, dilatetur tempore, sublimetur aetate. Cioè si consolida con il tempo, si dilata e si consolida e diventa più ferma ma sempre progredendo. È per questo che il dovere dei teologi è la ricerca, la riflessione teologica. Non si può fare teologia con un "no" davanti. Poi sarà il Magistero a dire: "No, sei andato oltre, torna". Ma lo sviluppo teologico deve essere aperto, i teologi ci sono per questo. E il Magistero deve aiutare a capire i limiti. Sul problema degli anticoncezionali, so che è uscita una pubblicazione, su questo tema e altri temi matrimoniali. Sono gli atti di un congresso e nel congresso ci sono le "ponenze", poi discutono fra loro e fanno le proposte. Dobbiamo essere chiari: questi che hanno fatto questo congresso hanno fatto il loro dovere, perché hanno cercato di andare avanti nella dottrina, ma in senso ecclesiale, non fuori, come ho detto con quella regola di Vincenzo di Lérins. Poi il Magistero dirà: "Sì va bene" – "Non va bene".

Ma tante cose sono chiamate in causa. Pensa per esempio alle armi atomiche: oggi ho ufficialmente dichiarato che l'uso e il possesso delle armi atomiche è immorale. Pensa alla pena di morte: prima la pena di morte, sì… Adesso posso dire che siamo vicino all'immoralità, perché la coscienza morale si è sviluppata bene…

Per essere chiaro: quando il dogma o la morale si sviluppa, sta bene, ma in quella direzione, con le tre regole di Vincenzo di Lérins. Credo che questo sia molto chiaro: una Chiesa che non sviluppa in senso ecclesiale il suo pensiero, è una Chiesa che va indietro. E questo è il problema di oggi, di tanti che si dicono "tradizionali". No, non sono tradizionali, sono "indietristi", vanno indietro, senza radici. Sempre è stato fatto così, nel secolo scorso è stato fatto così. E l'"indietrismo" è un peccato, perché non va avanti con la Chiesa. Invece la tradizione - diceva qualcuno, credo che l'ho detto in uno dei discorsi -, la tradizione è la fede viva dei morti. Invece per questi "indietristi" che si dicono tradizionalisti è la fede morta dei viventi. La tradizione è proprio la radice di ispirazione per andare avanti nella Chiesa. E sempre questo è verticale. L'"indietrismo" è andare indietro, è sempre chiuso. È importante capire bene il ruolo della tradizione, che è sempre aperta, come le radici dell'albero, e l'albero cresce così... Un musicista aveva una frase molto bella, Gustav Mahler diceva: la tradizione in questo senso è la garanzia del futuro, è la garanzia, non è un pezzo da museo. Se tu concepisci la tradizione chiusa, questa non è la tradizione cristiana. Sempre è il succo delle radici che ti porta avanti, avanti, avanti… Per questo, per quello che tu dici, bisogna pensare e portare avanti la fede e la morale, e finché va nella direzione delle radici, del succo, va bene. Con queste tre regole di Vincenzo di Lérins che ho menzionato.

Matteo Bruni

C'è ancora una domanda da parte di Eva Fernandez di Cope.

Eva Fernandez (Cadena Cope)

Santo Padre, alla fine di agosto abbiamo un Concistoro. Ultimamente molti Le hanno chiesto se ha pensato di dimettersi, non si preoccupi, questa volta non glielo chiederemo, ma siamo curiosi, Santo Padre: ha mai pensato quali caratteristiche vorrebbe che avesse il suo successore?

Papa Francesco

Questo è un lavoro dello Spirito Santo, sai? Io non oserei mai pensare… Lo Spirito Santo questo lo sa fare meglio me, è meglio di tutti noi. Perché ispira le decisioni al Papa, sempre ispira. Perché è vivo nella Chiesa, non si può concepire la Chiesa senza lo Spirito Santo, è Colui che fa le differenze, fa anche il chiasso - pensa alla mattina di Pentecoste – ma poi fa l'armonia. È importante parlare di "armonia" più che di "unità". Unità, ma armonia, non come cosa fissa. Lo Spirito Santo ti dona un'armonia che è progressiva, che va avanti. A me piace quello che San Basilio dice dello Spirito Santo: "Ipse armonia est", "Lui è l'armonia". È armonia perché prima ti fa il chiasso con la differenza dei carismi.

Lasciamo questo lavoro allo Spirito Santo. Sulle mie dimissioni, vorrei ringraziare di un bell'articolo che ha fatto una di voi, su tutti i segnali che potrebbero condurre a una dimissione e tutti i segni che stanno apparendo. Questo è un bel lavoro giornalistico, un giornalista che poi alla fine dà un'opinione. Vedere anche i segnali, non solo le dichiarazioni; quel linguaggio sotterraneo che anche dà dei segnali. Saper leggere i segnali o almeno fare uno sforzo di interpretazione che può essere questo o può essere quell'altro, questo è un bel lavoro vostro e ringrazio tanto.

Matteo Bruni

Allora, forse un'ultima domanda da parte di Phoebe Natanson di ABC.

Phoebe Natanson (ABC NEWS)

Scusi, Santo Padre, lo so che ha avuto molte domande di questo tipo, ma volevo chiedere, in questo periodo, con le difficoltà della salute e tutto, Le è venuto in mente l'idea che può darsi fosse il momento di ritirarsi? Ha avuto dei problemi che Le hanno fatto pensare a questo? Ci sono stati dei momenti difficili che Le hanno fatto pensare a questo?

Papa Francesco

La porta è aperta, è una delle opzioni normali, ma fino ad oggi non ho bussato a quella porta, non ho detto: "Andrò in questa stanza". Non ho sentito di pensare a questa possibilità. Ma forse questo non vuol dire che dopodomani non ci cominci a pensare, no? Ma in questo momento sinceramente no. Anche questo viaggio è stato un po' il test… È vero che non si può fare viaggi in questo stato, si deve forse cambiare un po' lo stile, diminuire, pagare i debiti dei viaggi che ancora si devono fare, risistemare… Ma sarà il Signore a dirlo. La porta è aperta, questo è vero.

E poi, prima di congedarmi, vorrei parlare di una cosa che per me è molto importante. Il viaggio qui in Canada era molto legato alla figura di Sant'Anna. Ho detto alcune cose sulle donne, ma soprattutto sulle anziane, sulle mamme e sulle nonne. E ho sottolineato una cosa che è chiara: la fede va trasmessa "in dialetto", e il dialetto – l'ho detto chiaramente – materno, il dialetto delle nonne. Noi abbiamo ricevuto la fede in quella forma dialettale femminile, e questo è molto importante: il ruolo della donna nella trasmissione della fede e nello sviluppo della fede. È la mamma o la nonna a insegnare a pregare, è la mamma o la nonna a spiegare le prime cose che il bambino non capisce della fede. E io oso dire che questa trasmissione "dialettale" della fede è femminile. Qualcuno può dirmi: ma teologicamente come lo spiega? Perché, dirò, quella che trasmette la fede è la Chiesa e la Chiesa è donna, la Chiesa è sposa; la Chiesa non è maschio, la Chiesa è donna. E noi dobbiamo entrare in questo pensiero della Chiesa donna, della Chiesa madre, che è più importante di qualsiasi fantasia ministeriale maschilista o qualsiasi potere maschilista. La Chiesa mater, la maternità della Chiesa. Quella che è la figura della Madre del Signore. È importante in questo senso sottolineare l'importanza nella trasmissione della fede di questo dialetto materno. Ho scoperto questo leggendo ad esempio il martirio dei Maccabei (cfr 2 Mac 7): per due o tre volte dice che la mamma dava loro coraggio in dialetto materno. La fede va trasmessa in dialetto. E quel dialetto lo parlano le donne. Questa è la grande gioia della Chiesa, perché la Chiesa è donna, la Chiesa è sposa. Questo ho voluto dirlo chiaramente pensando a Sant'Anna. Grazie, grazie della pazienza. Grazie dell'ascolto, riposatevi e buon viaggio. Grazie!

Matteo Bruni

Grazie a Lei, Santità, grazie a Lei.